

Historia de Concepción del Progreso, Putla, Oaxaca

LA TRADICIÓN ORAL DE LOS PUEBLOS DE LA MIXTECA

2

Constantino Cruz Picazo



Estudio introductorio por Josué Mario Villavicencio Rojas

1
5
9

HISTORIA DEL PUEBLO DE CONCEPCION
DEL PROGRESO, PUTLA, OAXACA

HISTORIA DEL PUEBLO
DE CONCEPCION
DEL PROGRESO,
PUTLA, OAXACA

Constantino Cruz Pizarro

**CENTRO DE INFORMACION
Y DOCUMENTACION /D.G.C.P. U.R.H.**

Carretera a San Mateo Villahermosa, Oaxaca

CENTRO DE INFORMACION
Y DOCUMENTACION /D.G.C.P. U.R.H.

HISTORIA DEL PUEBLO DE CONCEPCIÓN DEL PROGRESO, PUTLA, OAXACA

2

Constantino Cruz Picazo

ESTUDIO INTRODUCTORIO

por Josué Mario Villavicencio Rojas

**CENTRO DE INFORMACION
Y DOCUMENTACION / D.G.C.P. U.A.B.**

Sara Guadalupe Bermúdez Ochoa

Directora del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes

Griselda Galicia García

Directora General de la Dirección General de Culturas Populares e Indígenas

Jacinto Chacha Antele

Coordinador Nacional del PACMYC

Emanuel Toledo Medina

Director del Instituto Oaxaqueño de las Culturas

Guillermo Círigo Villagómez

Jefe de la Unidad Regional Huajuapán

Eva Hernández Tejeda

Coordinadora del PACMYC en la región mixteca

Colectivo para el Desarrollo de la Cultura A. C.

Portada: "Hacienda de la Concepción" (1970)

Fotografías: Archivo personal de Constantino Cruz Picazo

Cuidado de la edición: Josué M. Villavicencio y G.C.V.

© Culturas Populares

Madero 22

Colonia Centro

Tel. y fax: 019) 5 32 29 64

Huajuapán de León, Oax.

C. P. 69000

E-mail: urhuajuapam@prodigy.net.mx

Impreso y hecho en México

DEDICATORIA

Al pueblo de Concepción del Progreso

De todo corazón dedico este humilde recuerdo a los habitantes de Concepción del Progreso, a quienes respeto y estimo por el aprecio que me han brindado desde el momento en que pisé esta hermosa tierra cubierta de flores y manantiales y por ser cuna de mi inolvidable madrecita.

Quedan mis palabras escritas como testimonio de mi gratitud acompañadas con un cordial saludo que perdure en el corazón de todos.

Constantino Cruz Picazo

ESTUDIO INTRODUCTORIO

Sabemos muy poco de la historia y de la cultura mixteca soaxaqueña, pues raramente se conservan los testimonios, los protagonistas jamás se preocupan por escribirlos, y los conocimientos sólo son transmitidos de generación a generación por costumbre.¹ Escribir la historia de los pueblos pequeños sin tener antecedentes escritos de ella significa un doble esfuerzo, sobre todo cuando no existen archivos ordenados. Como consecuencia del tiempo rural alargado deviene la idea de que Concepción del Progreso es un pueblo de esos, donde se dan las grandes permanencias y los cambios son muy lentos.²

Elaborar las pequeñas historias tiene sus méritos, reconstruir los acontecimientos de los pueblos donde aparentemente nada pasa, donde el espacio es reducido y el tiempo es largo, es tarea de la memoria histórica. Estoy seguro que las vivencias de los pueblos pequeños vienen a enriquecer el conocimiento de las regiones de nuestro país, y acrecentar nuestra cultura general. Ya se tiene una idea general de lo que acontece en las grandes ciudades, en los centros turísticos, donde existen grandes mercados, donde han ocurrido pasajes históricos importantes de los cuales nos sentimos orgullosos, de esas epopeyas que nos han enseñado en las aulas escolares.

De esta forma, se pueden realizar trabajos, en pequeña escala, tratando de cubrir un amplio abanico, de larga duración donde se puede pasar “del tiempo corto, al tiempo menos corto y

¹ VILLAVICENCIO ROJAS, Josué Mario, *Mojigangas y pachecos. Leyenda, tradición y magia en la Mixteca oaxaqueña*, VIEP-BUAP, México, 1998, p.13.

² VILLAVICENCIO ROJAS, Josué Mario, *ÑUCIA'A (Tecomaxtlahuaca) la historia de un pueblo*. Proyecto de investigación, manuscrito inédito, 1997, ss.

al tiempo muy largo, para después una vez alcanzado este punto, detenerse, reconsiderar y reconstruir todo de nuevo, ver girar todo en torno a uno”³ realizar una operación sumamente atrayente desde una perspectiva histórica. Como dice don Luis González acerca del tiempo de la microhistoria “rara vez deja de partir de los tiempos más remotos, recorrerlo todo, y pararse en el presente de su pequeño mundo. El asunto suele ser de espacio angosto y de tiempo largo, y de ritmo muy lento”.⁴

Con los hechos generales, se pueden ver las actividades cotidianas con sus principales rasgos sociales, económicos y políticos, costumbres y tradiciones donde prevalecen las fiestas cívicas, festividades religiosas, juegos de niños, deportes, bodas, santos, velorios, distracciones, carreras de caballos, juegos pirotécnicos, los bailes, las mayordomías, las hermandades, las supersticiones, las brujerías, los mitos, el tequio, la música, las danzas, las creencias, la familia, los grupos políticos, la educación, el poder, las devociones y los sentimientos religiosos, entre otros.

Es evidente que la historia local, la historia del terruño, como diría el maestro Luis González, está llena de calor humano aunque no debe elaborarse con amor ciego que nos incite a deformar los acontecimientos cotidianos de los hombres, que nos obligue a reconstruir, de manera irreal, idílica, la historia de un pueblo donde seguramente no hubo héroe destacado ni batalla decisiva, donde el actor principal es la colectividad de Concepción del Progreso, en nuestro caso particular, en su diaria y cotidiana actividad: realizar faenas del campo, escuchar misa, conocer de tristezas y alegrías, comer y rezar el ro-

³ BRAUDEL, Fernand, *La historia y las ciencias sociales*, Alianza Editorial, Madrid, 1979, p. 98.

⁴ GONZÁLEZ Y GONZÁLEZ, Luis, *Invitación a la microhistoria*, FCE, Septententas, No. 72, México, 1996, p.28.

sario,⁵ ver la televisión, asistir a los bailes y jugar el deporte favorito.

La necesidad de una historia regional, cotidiana, propia del paisaje y las aspiraciones de los lugareños que involucre el acontecer económico, el político y el social del estado, está presente cuando se intenta analizar los orígenes reales de nuestra identidad. Con esto quiero plantear, en términos generales que la historia general de México necesita explicarse a través de la historia regional,⁶ quizá en una dimensión aproximada a la de don Luis González que con un trabajo local nos colocó en la historia nacional, imprimiendo el espíritu de una historia universal o total con el auxilio de otras disciplinas.

Esta presentación la hago con verdadero agrado por tres sencillas razones: la primera, porque estoy asistiendo a la culminación del trabajo de una persona que ha dedicado la mayor parte de su vida a recopilar información del pueblo que le dio un cálido recibimiento, y que desde 1934 es su segunda patria chica; la segunda, porque la pretensión de tener historias de nuestros pueblos mixtecos se cubre en gran medida con el esfuerzo de don Constantino Cruz Picazo; la tercera, porque al pueblo de Concepción del Progreso lo conozco desde hace tiempo a través de los documentos del Archivo Parroquial de Tecomaxtlahuaca, mi pueblo, y de los textos que dan cuenta de cierta parte de su historia. Razones suficientes para atender la solicitud del autor de que un servidor elaborara este *Estudio Introductorio*, a su excelente trabajo. Espero no defraudarlo.

⁵ MARTINEZ ASSAD, Carlos, *La historiografía después de Pueblo en vilo, en Pueblo en vilo, la fuerza de la costumbre. Homenaje a Luis González*, El Colegio de Michoacán/ El Colegio de México, México, 1994, p.75.

⁶ DALTON, Margarita, Oaxaca. *Textos de su historia*, Tomo I, p.1.

En este sentido, considerando los datos del Archivo Parroquial, es pertinente señalar que la Hacienda de la Concepción pertenecía, en 1847, a la Parroquia de Tecomaxtlahuaca, al igual que Santa María Pueblo Nuevo, Barrio del Rosario, Santa María Putla, Santiago Yosotichi, la Hacienda de San José Bellavista y la Hacienda de San Vicente. En ese entonces, la Concepción contaba con 259 habitantes, de éstos 106 eran casados (53 hombres y 53 mujeres); 16 viudos (4 varones y 12 damas); 41 solteros y doncellas (22 hombres y 19 mujeres); y 96 párvulos de pecho hasta 11 años (58 niños y 38 niñas).⁷

Asimismo, en el *Libro de Bautismos*⁸ de los años de 1842-1849 aparecen los niños de la Hacienda de la Concepción que fueron a recibir las *aguas bautismales, óleo y crisma* a dicha Parroquia. Sería interesante que los vecinos de éste pueblo que se interesen por organizar sus árboles genealógicos, y de esta manera armar sus historias familiares acudieran a los archivos donde se encuentren los datos de sus antepasados, como el señalado, además de los de Putla de Guerrero y Tlaxiaco.

Según Rodolfo Pastor la familia Esperón fue la poseedora de la Hacienda de la Concepción por muchos años. Éste autor nos dice: “Español de origen, Gabriel Esperón había llegado a la Mixteca al alba del nuevo siglo (XIX), procedente de Puebla. Compró un pequeño ingenio azucarero en Yosotiche y una casa grande en Tlaxiaco que le vendieron las hijas de José Herrera en 1801 por 2 100 pe-

⁷ *Padrón general que manifiesta el número total de almas que tiene esta Cabecera de Santa María Natividad Tecomaxtlahuaca y Pueblos de su Doctrina hasta 1º. De Enero de 1847, APT. Número 1. Agradezco la gentileza que ha tenido conmigo el sacerdote de San Sebastián Tecomaxtlahuaca, Pbro. Mario Gaudencio González Herrera, al permitirme el acceso al Archivo Parroquial, donde he escaneado los diferentes Libros de Bautismos de 1769 a 1896, y los Libros de Matrimonios de 1903 a 1970.*

⁸ *Libro de Bautismos de la Parroquia de Santa María Tecomaxtlahuaca, APT, 12 de octubre de 1842.*

sos. Esperón compró antes de 1811 otros dos trapiches con los que formó la Hacienda de la Concepción, de dimensión sin precedentes en la historia local, y que hipotecó ese año por 10 000 pesos a don Mateo de la Portilla, a la sazón subdelegado de Teposcolula, quien quizá recurre al préstamo hipotecario para invertir el capital que había pensado repartir. Ese mismo año Esperón arrendó además el trapiche de los Ibáñez. Y en 1816, ya en plena guerra, al quebrar Celestino Martínez (heredero de José Mariano de Hitta y Veitia) se remataron a favor de don Gabriel los bienes de Martínez, incluida la antigua hacienda de El Rosario, probablemente la segunda más valiosa de las propiedades azucareras”.⁹

Sobre el proceso de concentración capitalista de los descendientes de don Gabriel Esperón, Rodolfo Pastor señala: “Los hijos de Esperón, don José y don Esteban, figuran en adelante entre los hombres más ricos y poderosos del estado de Oaxaca como parte de lo que podríamos llamar la élite nacional”.¹⁰ José, abogado y comerciante rico se dedicó con cierta prioridad a la política llegando a ser gobernador en 1852, aunque destacó en la posesión de las mejores haciendas cañeras de la Cañada de Yosotichi. “Su hermano, continúa Pastor, don Esteban Esperón –conservador moderado-, vivió una vida más tranquila, probablemente dedicado a la administración de la casa comercial “Esperón Hermanos”, con filiales en Oaxaca y Puebla”.¹¹

Ahora veremos los antecedentes de un largo litigio por la posesión de las tierras en la región Mixteca entre la cabecera del distrito de Tlaxiaco, la municipalidad de Santa María Yucuiti y la Hacienda de la Concepción en la Cañada de Yosotichi.

⁹ PASTOR, Rodolfo, *Campesinos y reformas: La mixteca, 1700-1856*, El Colegio de México, 1987, p. 504.

¹⁰ *Ibid.*, p. 505.

¹¹ *Ibid.* p. 506.

John Monaghan realizó un estudio completo sobre este asunto donde destaca la producción de azúcar y sus derivados, del distrito y en dicha Cañada:

“Además de producir varias clases de azúcar, la caña también se usaba como materia prima para la producción de aguardiente, bebida muy consumida en la Mixteca. Los ancianos que caminaron por la cañada de niños, atestiguan la cantidad y la intensidad del trabajo que ahí se hacía. Recuerdan las grandes carretas atestadas de caña siguiendo la vereda del río en tiempo de cosecha, y la enorme noria y la piedra de moler caña. Se admiraban de las enormes tinas de metal en las que se hervía el jugo de la caña y de los miles de moldes en los que se vertía el azúcar cristalizada para que se secara. Se cuenta que eran tantas las mulas que llevaban el azúcar a las numerosas fábricas de aguardiente de Tlaxiaco, que cuando salía la primera mula entraba a Chicahuaxtla, a muchos kilómetros de distancia, la última iba saliendo de la Hacienda de La Concepción”.¹²

El mismo autor, nos relata sobre la importancia comercial que se realizaba al interior de dicha hacienda: “[...]”

Según los ancianos, la Hacienda de La Concepción era el sitio del mercado más grande en la región, y la gente de Yucuiti y Nuyoo bajaba a ella para vender huevos y otros productos; compraban el pan que ahí se producía, aguardiente, panela, pescado salado, cocos, algodón y chiles que venían de la costa”.¹³

¹² MONAGAHN, John, *La desamortización de la propiedad comunal en la Mixteca: resistencia popular y raíces de la conciencia nacional*, en *Lecturas históricas del estado de Oaxaca*, Volumen III, Siglo XIX, María de los Ángeles Romero y Frizzi, compiladora, INAH y Gobierno del Estado de Oaxaca, México, 1990, p. 352.

¹³ *Ibid*, pp. 352-353.

Monagahn afirma que la disputa de las tierras entre Yucuiti y La Concepción se debió en gran parte a que Tlaxiaco vendió a los hermanos Esperón las tierras de la cañada, las laderas de las montañas en el lado este del río, y la porción de tierra irrigada debajo de Chapultepec, que Yucuiti tenía en posesión legal desde el siglo XVI.¹⁴ Separa el conflicto en tres periodos: el primero, de 1860 a 1863, nos explica que: “La disputa entre Yucuiti y La Concepción comenzó con una reunión mantenida entre los principales de Yucuiti, un abogado representante de los hermanos Esperón y el jefe político de Tlaxiaco”.¹⁵ En dicha reunión los principales no presentaron los documentos que probaran la propiedad de sus tierras, quizá por desconocimiento del asunto. Después, en 1863, los naturales lograron conseguir los títulos que sirvieron para la defensa legal contra la desamortización.

El segundo periodo, de 1867 a 1875, está plagado por el vaivén de la política estatal donde la participación de José Esperón determina los momentos de mayor acoso a los vecinos de Yucuiti por parte de los hermanos Esperón y del administrador de La Concepción; demandas, amparos, incursiones, intrigas, levas impuestas e invasiones territoriales son los panes de cada día.

En el tercer periodo del conflicto, ocurre en los años 1889-1896. Aparece en escena Esteban Cházari Esperón, hijo de una hermana de los Esperón, quien por medio de una serie de componendas trató de que Yucuiti cediera partes de los terrenos en disputa. Cuestión que los habitantes de este pueblo rechazaron tajantemente. Monagahn señala que Cházari trató de extender “sus dominios a expensas de Yucuiti, de muchas maneras la violencia que se usó contra la comuni-

¹⁴ *Ibid.*, p. 358.

¹⁵ *Ibid.*, p. 360.

dad alcanzó su máximo en este periodo”.¹⁶ Según el mismo autor, “En 1896, Yucuiti ganó su caso contra Tlaxiaco y sus títulos primordiales, que habían sido guardados en la capital del distrito desde 1872, le fueron regresados. Los linderos entre los dos pueblos fueron medidos de nuevo y se plantaron mojoneras. A pesar de su victoria, la gente de Yucuiti no tomó posesión de la tierra. Quizá porque entendieron que si continuaban haciendo presión para obtener una restitución completa de sus derechos, el saqueo, los arrestos arbitrarios y otras formas de violencia organizada, las cuales habían sufrido, continuarían indefinidamente”.¹⁷ Con esto se “terminó el tercer periodo del conflicto entre los propietarios de la Hacienda de La Concepción y Yucuiti. La vida permaneció relativamente tranquila en el área hasta la revolución, cuando la gente de Yucuiti trató de tener control sobre sus tierras”.¹⁸ Esta es la versión de John Monagahn, con base en documentos del Archivo Municipal de Yucuiti (AMY), falta conocer la opinión de los vecinos de Concepción del Progreso, de manera que cuando se esté en condiciones de poder contrastar ambas, el público forme las suyas aunque nunca la verdad será absoluta.

A don Constantino lo conocí a finales de noviembre de 1999, cuando asistió al curso de *Microhistoria I* que impartí en la ciudad de Huajuapán de León, Oax., a los *Cronistas e Historiadores de la Nación Nuu Savi* que conforma a la mixteca oaxaqueña, poblana y guerrerense a invitación de la Unidad Regional de Culturas Populares con sede en Huajuapán. Como parte del curso, se le requirió a los asistentes plasmaran por escrito, en el segundo día, los avances que cada uno tenía sobre las historias de sus respectivos pueblos. Ahí me percaté de que don Constantino ya tenía grandes avances de

¹⁶ *Ibid.*, p. 380.

¹⁷ *Ibid.*, pp. 378-379.

¹⁸ *Ibid.*, p. 379.

este trabajo, asimismo, noté su angustia porque ya saliera a la luz pública, la cuestión era sistematizar un poco más la información que ya tenía trabajada.

La Historia del pueblo de Concepción del Progreso, Putla, Oaxaca se divide en tres partes: en la primera, nos narra con una verdadera acuciosidad sobre la historia de la Hacienda de la Concepción; enseguida pasa a contar sobre el origen del pueblo y sus luchas por la posesión de las tierras; en la tercera, nos da cuenta acerca de las costumbres, de las fiestas, de las leyendas, de su música, así como de la *modernidad* y sus consecuencias.

Antes, nos da un bosquejo del pueblo donde pone en relieve el marco geográfico, histórico, político y social donde se ubica el pueblo. *Historia del pueblo de Concepción del Progreso* versa sobre la historia de un pequeño pueblo oaxaqueño ubicado en la mixteca baja, de esos pueblitos que para algunos, pasan desapercibidos, de esos que describen los poetas o los escritores en sus obras, de esos que al parecer están destinados al olvido permanente, pero que tienen un profundo y gran significado.

Es verdaderamente deleitable la manera de cómo el autor nos va narrando poco a poco la vida cotidiana de la hacienda, donde el *amo* Esperón, como él le llama quizá como una costumbre de años, dio auge económico a una región rica en sus recursos naturales. Como sabemos, el enriquecimiento de los capitalistas se basa en la explotación de las fuerzas productivas, pero eso qué importaba en ese entonces si lo que querían los campesinos era contar con un trabajo que les permitiera paliar las necesidades más elementales para mantener a la familia. Además, debido a la miseria en que vivían nuestros paisanos y a la escasa preparación educacional no estaban en condiciones de adquirir una conciencia de clase, o que pudieran pensar en romper las cadenas de la opresión en que estaban sumidos.

Es ilustrativa la presentación, que don Constantino realiza, acerca de los acontecimientos dentro de la hacienda. Desde la preparación de la tierra hasta la celebración del fin de la zafra, pasando por los pormenores de todo el proceso productivo en dicha hacienda.

En la segunda parte nos reseña sobre la fundación del pueblo y de las luchas que se dieron por la posesión de los terrenos. Aquí se percibe el espíritu de libertad que guarda en su interior el autor, pues da cuenta de las justezas de las banderas enarboladas por los líderes que habían sido zapatistas y que siguieron los pasos del *Caudillo del Sur*, general Emiliano Zapata, desgraciadamente Rafael Vásquez Gatica también fue víctima de la traición de gente sin escrúpulos. Ha sido una práctica común que ésta, cuando nota la presencia de personas honestas que luchan por los ideales de emancipar las injusticias que sufren sus hermanos de raza, las aniquilan, quitándoles la vida de manera vil y cobarde. Asimismo, se nota la presencia del gobierno estatal con su política mediatizadora, con tal de evitar que los intereses de los poderosos sean tocados utiliza, casi siempre, medidas que pasan a lesionar a los pueblos humildes que carecen de los medios para defenderse.

En la tercera parte, vienen las festividades de la población, las costumbres, los bautizos, matrimonios, fiesta de los finaditos, la música, la historia del *Vals nunca muere* (varios pueblos se han adjudicado como el lugar donde fue creado el himno oaxaqueño), las leyendas de aparecidos, de brujerías, para terminar con las principales obras realizadas en la población.

El autor ha tenido el buen tino de incluir un glosario de algunos términos que son comunes para los trabajadores de un ingenio azucarero y para los habitantes donde exista o haya existido una hacienda de tal naturaleza, pero para aquellas personas que no están familiarizadas con el significado de las

palabras: gañán, mandillones, guarapo, cachaza, organdí, tindazas, agujillas, entres otras, será ilustrativo para comprender mejor el texto.

Como *Anexos* aparecen dos mapas: en uno, se nos indica la ubicación del municipio de Concepción y sus colindancias: en el otro, correspondiente al plano de la población aparecen las calles, el río y las principales características del lugar. Enseguida, se ilustra con varias fotografías antiguas y modernas, sobre los lugares más sobresalientes de la hacienda como el acueducto, el chacuaco y demás detalles que son necesarios para completar la remembranza.

Tratándose de la historia de un pueblo localizado en una región donde la alegría se percibe por todos los poros, donde se festeja cualquier acontecimiento, donde se celebra el nacimiento o bautizo de un hijo al ritmo de las alegres “chilenas” y zapateados, la presentación de la *Historia del pueblo de Concepción del Progreso* debe ser un motivo de enorme trascendencia para todos sus habitantes. Será preciso celebrar como era costumbre en la fiesta de fin de la zafra, habrá que sacar de las bodegas los mejores vinos y de las viviendas las exquisitas viandas para gritar con júbilo como lo hacían los amos de la hacienda: ***Salud, amigos, se ha terminado la elaboración del libro sobre la historia del pueblo y espero que todos como estamos ahora, trabajemos en la próxima historia, bailen señores y mañana los esperamos para algún regalo. Salud.***

Me resta por felicitar al pueblo de Concepción del Progreso por tener el privilegio de haber recibido hace 67 años a un joven de 18 años de edad, a un humilde *Santodomingueño* que vestía camisa y calzón de manta, recién huérfano de su progenitor, don Simón Cruz el de Huendío, quien junto con sus hermanos vino a trabajar a la hacienda ubicada en la tierra de su señora madre doña Petra Concepción Picazo. Quizá con esta obligada decisión, para pagar las deudas contraídas, el pueblo

de Santo Domingo Huendío, Tlaxiaco perdió a un posible intérprete del piano de la iglesia; pero para beneplácito de los habitantes de Concepción del Progreso, Putla se ganó a un excelente historiador y cronista.

Por estos motivos debemos congratularnos todos los mixtecos oaxaqueños, y particularmente este bello rincón de “clima delicioso y panorama hermoso” como lo describe atinadamente don Constantino Cruz Picazo, a quien le envío un fraternal saludo en espera de que me invite a la presentación del segundo libro, sobre esta bella población.

¡En horabuena! La brillante *Historia del pueblo de Concepción del Progreso* seguramente será un ejemplo de cómo deben contarse las peripecias de los pequeños pueblos, de esos terruños que necesitan darse a conocer a través de las letras escritas desde lo más profundo de los corazones de sus **hijos predilectos**, como seguramente será honrado el nombre de una persona tan amable y sencilla como lo es don Constantino, de quien me place ser considerado su amigo. Honrar al historiador y cronista, es honrar al pueblo mismo.

Josué Mario Villavicencio Rojas

Investigador del Instituto de Ciencias Sociales
y Humanidades de la Benemérita Universidad
Autónoma de Puebla y Primer Cronista
de San Sebastián Tecomaxtlahuaca, Oax.

Julio 5 de 2001

INTRODUCCIÓN

Con fraternal afecto me permito poner en sus manos esta pequeña obra, sencilla y humilde, en la que está depositada la historia de un pueblo que es admirado por muchos visitantes, por su delicioso clima y su panorama hermoso.

Esta obra no la escribió un profesionista de los que tienen un lenguaje rico y elegante, sino un modesto campesino que estudió hasta el cuarto grado en una humilde escuela rural, allá por el año de 1933, y que por circunstancias del tiempo abandoné mis estudios, viéndome obligado a dedicarme al trabajo para ayudar a mis hermanos menores.

Muchos años después me nació la idea de hacer una recopilación de datos de la historia de este pueblo, tomando como base lo que platicaba el amo de la hacienda señor Adolfo Fenocho y Mota quien, en una ocasión, me mostró unas hojas de papel de correspondencia impresas con la siguiente inscripción: *Casa fundada en 1715*, y seguía refiriendo más datos que me llamaron la atención.

Después me pareció interesante recopilar los datos de las gestiones del ejido desde su creación hasta la actualidad, quedando la historia dividida en tres etapas: en primer lugar, doy cuenta de la historia de la hacienda de La Concepción; después narro acerca del origen del pueblo y de las luchas por sus tierras; y en tercer lugar, describo las costumbres, festivales, y su música; enseguida me refiero a sus leyendas poco conocidas, a los cambios de vida de sus habitantes.

Con permiso de la autoridad municipal de este lugar, escudriñé los archivos de la agencia municipal y de la capilla católica, encontrando valiosos datos sobre el origen de las familias y su dialecto.

Concepción del Progreso, pueblo querido, te dejo este recuerdo en gratitud de que me brindaste hospitalidad y parte de tu corazón, dándome experiencia para caminar hacia el bienestar y el futuro de la juventud.

Finalmente, quiero agradecer a Guillermo Círiga Villagómez, por su apoyo permanente a lo largo del proyecto. A la Unidad Regional Huajuapán de Culturas Populares que a través del PACMYC me dio la oportunidad de que este trabajo salga a la luz pública, y también al personal que trabaja en esa dependencia, en especial a Eva Hernández Tejeda, coordinadora del PACMYC y a Laura Avendaño Bautista, quien capturó la información aquí vertida. Por último, al doctor en historia Josué Villavicencio Rojas quien imprimió sus valiosos esfuerzos para que la *Historia del pueblo de Concepción del Progreso, Putla, Oaxaca* esté en las manos del público, de manera más decorosa.

Sobra decir, que los aciertos son de los habitantes de dicho pueblo y de mis colaboradores gratuitos, las omisiones y posibles errores deberán ser míos.

*Concepción del Progreso
Primavera de 2001*

BOSQUEJO DEL PUEBLO DE CONCEPCION DEL PROGRESO

Esta pequeña localidad se encuentra al este del municipio de Putla de Guerrero, distrito del mismo nombre, al noroeste de la ciudad de Oaxaca y al sur de la capital de la República Mexicana. Distante a 20 kilómetros de Putla. Se encuentra ésta población sobre una loma de poca altura, como a diez metros sobre la llanura. Tiene una longitud de 1600 metros de sur a norte. El nombre de éste pueblo es en honor de la patrona del pueblo la Virgen de la Concepción y se combina con Progreso por acuerdo de los ciudadanos.

La población se encuentra a 840 metros sobre el nivel del mar. No hay cerros cercanos a éste lugar, sólo una loma de regular altura al oeste de la población. Al este de la comunidad se encuentra el río *La Concepción* que nace en la montaña de Chicahuaxtla. Al oeste a mediados de la loma nacen tres pequeños manantiales, sus aguas corren hacia el sur y desembocan en el río *La Concepción*. La temperatura en este lugar es caliente húmeda. Los vientos en primavera corren de sur a norte cambiando de dirección durante las otras estaciones del año.

Sus colindancias son las siguientes: al Norte colinda con el ejido de Llano de San Vicente, Putla; al Sur con la pequeña propiedad de la Ex Hacienda de La Concepción y el Ejido de San Pedro Siniyuvi, Putla; al Oriente colinda con los terrenos de Santa María Yucuhiti, Tlaxiaco; al Noroeste colinda con la comunidad de Mexicaltzingo, Tlaxiaco; y al Poniente colinda con la ampliación de San Juan Teponaxtla que también colinda al Oriente de este ejido. El lector puede consultar las colindancias en el Croquis que aparece en el Anexo.

Nos refiere el señor Francisco Picazo Díaz: La hacienda colindaba al norte con terrenos de San Andrés Chicahuaxtla, al sur con la finca de Jicaltepec, al oriente con terrenos de Santa María Yucuhiti y Santo Tomás Ocotepec y al Oeste con terrenos de Putla y San Juan Copala.

Según los censos de población, el número de familias varía en vista de que muchas familias emigran en busca de trabajo a la ciudad de México, y otras se van a los Estados Unidos de Norteamérica; en la actualidad existen 3000 habitantes, aproximadamente.

FUNDACION DE LA HACIENDA INGENIO DE LA CONCEPCION Y EL TRABAJO DESARROLLADO

PRIMERA PARTE

Con los pasados tiempos la historia de la agricultura ha tenido en todo tiempo los mismos sucesos que al morir dejan huellas que han sido base de la civilización a través de las generaciones. Ha sido el caso de los habitantes de esta comarca al conocer el origen de sus habitantes y de la fundación del pueblo, que tiene un momento importante de su historia. Las tradiciones se transmiten de padres a hijos o de generación en generación hasta que alguien escribe esas leyendas y en ocasiones la tradición se va perdiendo hasta desaparecer. Muy poca se sabe de la fundación de este poblado porque no existen documentos que den a conocer su historia, sin embargo se tienen algunas referencias, que ahora voy a contar.

Concepción del Ingenio se desarrolló en la zona costera de la zona de Ingenio, del Estado de Yucatán, perteneciente al distrito de Progreso, a la zona de Ingenio, en el pueblo de Ingenio de Progreso, Yucatán, que puede verse en el mapa de Progreso, Yucatán, que puede verse en el mapa de Progreso, Yucatán, que puede verse en el mapa de Progreso, Yucatán. Fue decretado por el gobernador del Estado, Emilio Portuondo, por el decreto de 1913, que puede verse en el mapa de Progreso, Yucatán, que puede verse en el mapa de Progreso, Yucatán, que puede verse en el mapa de Progreso, Yucatán.

Fue el nombre de Villa Guerrero en el año de 1913, cuando se fundó.

En la sesión de los Diputados del estado de Yucatán, del día 25 de noviembre de 1913, se da el dictamen de la Comisión de Gobernación, en el expediente formado por el expediente de la sesión que hicieron los vecinos del Distrito de Progreso, para dar

FUNDACIÓN DE LA HACIENDA INGENIO DE LA CONCEPCIÓN Y EL TRABAJO DESARROLLADO EN ELLA

Todos los pueblos tienen su historia. La humanidad ha tenido en todo tiempo hombres ilustres que al morir dejan hermosas huellas que han sido base de la civilización a través de las generaciones. Ha sido preocupación de los habitantes de ésta comunidad conocer el origen de sus habitantes y de la fundación del pueblo, que tiene un hermoso panorama, de atracción. Las tradiciones se transmiten de padres a hijos o de generación en generación hasta que alguien escribe esos hechos y en ocasiones, la tradición se va perdiendo hasta desaparecer. Muy poco se sabe de la fundación de ésta población porque no existen documentos que den a conocer el historial, sin embargo se tienen algunas referencias que ahora doy a conocer.

Concepción del Progreso anteriormente se conocía como *Hacienda Ingenio de la Concepción* perteneciente al distrito de Tlaxiaco, Oaxaca; desconozco cuándo pasó al distrito de Putla de Guerrero. Lo que puedo asegurar es que, a partir de 1907, por decreto del gobernador del Estado, Emilio Pimentel, Putla ascendió a la categoría de Distrito.

Putla adquirió el nombre de Villa Guerrero en el año de 1913, cuando:

En la sesión de los Diputados del estado de Oaxaca, del día 25 de noviembre de 1913, se da el dictamen de la Comisión de Gobernación, en el expediente formado con motivo de la solicitud que hicieron los vecinos del Distrito de Putla, para que

esa población sea elevada a la categoría de Villa.- Segunda lectura.

Se puso desde luego a discusión el siguiente

“PROYECTO DE DECRETO”

Artículo único. El pueblo de Putla, Cabecera del Distrito del mismo nombre, se eleva a la categoría de Villa y, en lo sucesivo, se denominará “VILLA GUERRERO”

Sin debate alguno se aprobó por unanimidad y se declaró con lugar a votar- Pase al Ejecutivo para los efectos constitucionales. Es copia de su original que certifico. Oaxaca de Juárez, 26 de noviembre de 1913- El Oficial 1º, Fausto W. Ramírez, publicado en el Periódico Oficial, año 1913.¹⁹

Doy continuación a mi narración. Siendo empleado de los amos de la hacienda tuve la oportunidad de ver algunos documentos membretados de la hacienda de La Concepción como se le ha llamado y donde estaba anotada la fecha su fundación *Casa fundada en 1715*, le pregunté al respecto al señor Francisco Picazo Díaz, empleado permanente de la hacienda, desde su juventud, de oficio carpintero, fundidor de moledores de cobre, calderas, fundidor de campanas etc., quien me dio importante información sobre la historia de dicha hacienda. Me dijo: conocí a los hermanos Esperón, españoles, quienes por cierto eran muy alegres; a don Braulio Díaz, de Gibraltar, España y a don Carlos de la Lanza, de Santander, España. Éstos se fueron de la hacienda cuando se aproximaba la revolución de 1910, ocupando su lugar don Andrés Cházari Esperón dueño de la hacienda a quien le presté mis servicios en los mismos trabajos.

¹⁹ Doy las gracias al doctor Josué Villavicencio Rojas, por haberme proporcionado tal información.

Años después, llegó don Adolfo Fenochio con su esposa doña Merced Esperón Rivera, él como representante y albacea del señor Andrés Cházari. Durante la actuación del señor Adolfo Fenochio se llevó a cabo la expropiación de las tierras para formar el ejido.

La hacienda se fundó en 1715 por el señor Diego de Guzmán Mendoza instalando dos trapiches, siendo uno de ellos *La Concepción* y después por convenios, paso a manos de don Matías Zapata y después a don Alfonso Riquel, posteriormente quedó en manos de don Esteban Esperón, todos de naturalidad española dedicados a la siembra de caña de azúcar. Mejoraron los talleres, organizaron a los empleados y trabajadores del campo, mejoraron la zona urbana abriendo calles y acomodando a los campesinos en sus respectivos lotes.

Los hermanos Esperón eran católicos, implantaron nuevas costumbres en las fiestas religiosas, principalmente la celebración de *La Concepción* que actualmente se venera con mucha alegría.

Noticias muy remotas hablan de que esos españoles habiendo explorado el lugar por primera vez se establecieron en terrenos de lo que hoy es el pueblo de Santiago Yosotiche, pero que por causas desconocidas, se trasladaron al lugar conocido como *Hacienda Vieja* al norte de este poblado, lugar donde existen ruinas de construcciones macizas en donde permanecieron algunos años.

Como tampoco les dio resultado por ser terreno pedregoso, se trasladaron a este lugar por encontrarlo en mejores condiciones, iniciando los trabajos de instalación definitivamente en el año de 1715, pues de los datos anteriores no se tiene memoria.

Lo primero fue la siembra de la caña de azúcar que molieron en un trapiche de tracción animal y que a medida que fueron

mejorando, años después iniciaron el acueducto que cuenta con treinta y ocho arcos muy fuertes que se conservan hasta la fecha, abriendo un canal por donde corría suficiente agua para mover una rueda de madera conectada a tres grandes moledores de cobre.

Se tiene memoria de una familia de apellido Riquel o Riquelme que fueron dueños de la hacienda, también españoles. Siguiendo la tradición después de la familia Riquel, se sabe que llegó la familia Esperón, siendo don Esteban Esperón el dueño, quien para asegurar sus intereses en vez de estar pagando el arrendamiento al ayuntamiento de la Ciudad de Tlaxiaco, compró los terrenos que ocupaba la hacienda al propio Ayuntamiento de Tlaxiaco con base a la ley del 25 de junio de 1856. Dueño legítimo de los terrenos de la hacienda, procuró traer algunos ingenieros para medir sus terrenos y conseguir el plano respectivo que existió hasta 1950 en malas condiciones.

Según el plano al que se refiere este apunte, la hacienda colindaba al Norte con terrenos de San Andrés Chichahuaxtla; al Sur colindaba con terrenos de San Antonio Jicaltepec; al Oriente colindaba con los terrenos de Santa María Yucuhiti; y al Poniente colindaba con terrenos de Putla. No se sabe qué cantidad de hectáreas tenía la hacienda. Olvidaba decir que al Noroeste colindaba con terrenos de San Juan Copala.

Al fallecimiento del señor Esteban Esperón, ocurrido en marzo de 1864, quedaron sus cuatro hijos: José, Esteban, Joaquín y Amelia como dueños legítimos de la hacienda, quienes le dieron un mayor impulso a la industria de azúcar, piloncillo y aguardiente, producto que exportaban a Tlaxiaco, Oaxaca y Pinotepa Nacional, dándole entonces la categoría de *Hacienda Ingenio de La Concepción*.

Durante la actuación de los hermanos Esperón, el señor Esteban Esperón Jr. dividió el terreno dándole un lote a cada trabajador con la condición de que cuando dispusieran separarse, dejaría el lote y casa para ser ocupado por otra familia, además procuró abrir las calles dándole forma de poblado.

En 1863, la autoridad municipal tenía la categoría política de comisaría municipal, dependiente del municipio de Tlaxiaco, Oaxaca y se estableció el servicio del registro civil de nacimientos y defunciones como podemos comprobar en el archivo municipal.

En 1867 quedó reformada la banda de música que estuvo a cargo del profesor Macedonio Alcalá quien fue invitado por los señores Esperón, de esto se tratará, de manera amplia, más adelante.

Como el señor José Esperón fue gobernador del Estado, allá por 1897 empeñó la hacienda a un individuo de origen alemán, de nombre Gustavo Sfein, quien aprovechó sacar utilidades; más tarde, el señor Andrés Cházari Esperón recuperó la hacienda, pues estaba perdiendo utilidades.

Los hermanos Esteban y Andrés Cházari Esperón fueron hijos de doña Amelia Esperón, quedando don Andrés dueño de la hacienda. Posteriormente la familia Fenchio y Mota de la ciudad de Puebla de los Ángeles, se familiarizó con la familia Esperón, casándose el señor Adolfo Fenchio y Mota con la señorita Merced Esperón Rivera, hija de los señores León Esperón y Consuelo Rivera. Este matrimonio se trasladó a la hacienda de La Concepción para hacerse cargo de su administración, como heredero y albacea de la testamentaria Cházari, habiendo llegado a la hacienda en 1927 según informes personales.

EMPLEADOS

Para el desempeño de las actividades había varios empleados, entre ellos: el contador privado que llevaba la contabilidad, señor Alfredo Pimentel, y cada seis meses llegaba a revisar las cuentas el contador público señor Francisco Osorio, de Putla; un dependiente de la tienda; un mayordomo de campo; varios encargados de vigilar los cañales que le llamaban "guarda cañas"; un portero en el zaguán; un encargado de vigilar los talleres; otro encargado de revisar los trabajos del interior de la casa; todos éstos informaban al amo de las actividades o de los desperfectos de algún taller.

No había organizaciones gremiales, todos estaban al mando de los mayordomos que eran los indicados para distribuir el personal a los distintos trabajos del campo.

SUELDOS

Los sueldos eran completamente raquíticos no obstante que los peones laboraban según el tipo de trabajo, entre ocho y diez horas; los que más ganaban era 40 centavos por día, otros ganaban 30, 20 y 10 centavos según el trabajo y la edad del peón, los empleados ganaban un peso, y 50 centavos los mayordomos, y en todos había conformidad y alegría al recibir sus sueldos.

Generalmente los pagos se hacían en los sábados de cada semana, había un cuarto con una ventanilla en donde se colocaban el patrón y el contador privado con el dinero disponible. El portero sonaba la campana a las seis de la tarde para que llegaran todos los trabajadores por su raya. Algunos pedían a cuenta de su trabajo: pan, café, azúcar, panela, chocolate, quesos, carnes; una vez otorgada la mercancía, se descontaba de lo que ganaban y el resto se le daba en efectivo. Todos recibían sus pagos en dinero, desde los empleados hasta el más humilde trabajador.

LA TIENDA

La tienda estaba completamente surtida de todo, tanto en herramientas como en ropa, calzado, cobertores, sombreros, artículos alimenticios, mercería, licores y otros más, para que los trabajadores obtuvieran lo que necesitaban. Algunas veces era el lugar para dar raya a los trabajadores, pero no siempre era así pues había un cuarto propio para dar raya, siendo el amo y el contador los indicados para este trabajo. Esta casa tenía un segundo piso con amplios cuartos destinados a festividades de los propios patrones.

LOS TALLERES

Para la atención de los diferentes trabajos había por necesidad que establecer los talleres de carpintería en donde trabajaban dos o tres peones conocedores, quienes proporcionaban la madera preparada para la tienda, a los almacenes y muebles en general y que ellos mismos hacían esos trabajos. También se encargaban de arreglar las piezas grandes para la rueda hidráulica.

Había también el taller de herrería encargados de arreglar las llantas de hierro de las carretas, tornillos y otros objetos pesados.

El taller de fundición era importante, porque la persona que conocía ese trabajo fundía el cobre en un horno para los moledores de gran peso, estos eran tres mazas de setenta centímetros de largo por cincuenta centímetros de diámetro, así se hacían otros objetos de lámina de cobre, el encargado de las fundiciones era el señor Francisco Picazo Díaz, nativo de ésta hacienda.

LA FABRICA DE AGUARDIENTE

Este aparato elaboraba aguardiente hasta de 60 grados, destilando día y noche porque se le decía "destilación continua" y

era almacenado el líquido en grandes cajas de cobre, para la venta local y para su exportación se rebajaba a 21 grados. Eran tres los peones encargados del trabajo. La miel extraída de la caña de azúcar era para elaborar el aguardiente.

EL TRAPICHE

Esta maquinaria estaba compuesta por tres grandes mazas de cobre con sus respectivos engranes, los que eran movidos por una rueda de madera. La rueda hidráulica tenía doce vigas de un lado y doce por el otro sujetas a un eje de madera de cuapinol bastante grueso para soportar las vigas y que en su extremo superior estaban sujetas a tablonces en forma de triángulo para que el agua hiciera presión y diera giro a la rueda.

Para éste trabajo se ocupaban de seis a ocho peones, dos echaban caña al trapiche que absorbía la caña con rapidez, mientras que los otros cuatro o seis arrimaban la leña a una canoa de madera anexa a los moledores, éstos peones tenían que apresurar el acarreo para que el trapiche no perdiera tiempo. El personal se turnaba cada 12 horas, ya que la maquinaria estaba en buenas condiciones y era necesario activar el trabajo por ser mucha la caña en el campo, y había que terminar la zafra a más tardar en abril.

El jugo de la caña pasaba a las calderas en donde otros peones se encargaban de limpiar la miel, al estar en ebullición por el fuego de los hornos que otros trabajadores aplicaban con bagazo seco de la propia caña.

El bagazo salido del trapiche era sacado en carretones a los patios para secarse y era combustible para los hornos. En estos patios trabajaban más de diez peones extendiendo el bagazo fresco, voltearlo y ya seco lo amontonaban y lo acarreaban a los hornos.

LAS CALDERAS

Era una casa grande como de sesenta metros de largo en donde se encontraban instaladas cuatro pares de calderas hechas de lámina de cobre, y cada caldera era atendida por un trabajador siendo en total ocho calderas. El jugo de la caña corría por un canalito de mampostería.

Para tener una buena miel o melado como se le llamaba, el señor Gonzalo Vidaños por sus conocimientos preparaba el jugo, primero lo pesaba con un *pesa guarapo* para saber cuantos grados tenía el jugo para aplicarle cal según lo requería el jugo, y ya preparado abría la llave del depósito para llegar al par de calderas, y así sucesivamente hasta llenar las ocho calderas. Los peones procedían a sacar la *cachaza* o sea lo sucio que brotaba al estar hirviendo la miel. Este procedimiento era constante desde el principio de la zafra hasta el fin. Trabajaban en turno los peones entre día y noche. No trabajaban los domingos y días festivos religiosos.

BAGACERA

En este trabajo había no menos de 25 jornaleros entre mayores de edad y jóvenes consistiendo ese trabajo en regar el bagazo fresco salido del trapiche, voltear el bagazo oreado y amontonar el seco que era llevado en tarihuelas al pie de los hornos de las calderas para el cocimiento de las mieles.

ELABORACION DE AZÚCAR

Recordemos al señor Gonzalo Vidaños que era el conocedor de la preparación de la miel. Este señor disponía de la cantidad de miel para 500 piezas de azúcar, podía ser mayor cantidad o menor, pero en el apogeo de la hacienda se elaboraban miles de piezas de azúcar pues era mucha la demanda de este artículo.

Los peones lavaban la cantidad de formas que se indicaba, éstas eran cónicas, cilíndricas, como de 60 centímetros de largo con un agujero en el asiento que era tapado con hoja de plátano bien mojado para evitar la fuga de la miel. Al siguiente día se trasladaban las formas llenas al cuarto donde se ponían sobre el porrón de barro, se le quitaba el tapón y se asentaba la forma para que la miel saliera por el agujero.

En dicho cuarto trabajaban otros señores conocedores de la elaboración, era el señor Casimiro Vidaños y otros, entre tanto otros peones preparaban en una canoa de madera un barro especial que conocían, el cual era batido con agua hasta dejarlo listo, el cual era aplicado a la boca de las formas sobre la miel endurecida, con el fin de que el barro expulsara el color de la miel.

Después de 15 días el señor Casimiro ponía otro tanto de barro a las mismas piezas hasta ver que el barro endurecido se encogía y era cuando ya veía que el azúcar estaba completamente blanco. Enseguida, se procedía a sacar de las formas las piezas de azúcar que le llamaban pilones y se acomodaban en grandes plataformas de madera para ser secada por el sol y a continuación se guardaba en un cuarto que era calentado por un horno. Para su exportación se envolvían en papel periódico.

PANELA O PILONCILLO

Había un horno mediano con una caldera pequeña en donde se echaba la miel; el encargado de este trabajo preparaba la miel y cuando ya estaba de punto como decían, se echaba en una canoa de madera, se batía bien la miel y cuando ya estaba buena se echaba en unos trozos de madera con molduras y llenos los cuarterones se ponían aparte para que se enfriara la panela. Se ponían boca abajo las molduras y se desprendían las piezas de panela, luego se guardan por pares.

EXPORTACIÓN DE PRODUCTOS

Los productos elaborados en la hacienda de La Concepción fueron: el aguardiente, azúcar y el piloncillo o panela. El aguardiente se vendía a los compradores de San Juan Mixtepec, San Andrés Chicahuaxtla y pueblos aledaños, llevando una mayor cantidad a la ciudad de Tlaxiaco. El azúcar y el piloncillo eran transportados a las ciudades de Oaxaca y Tlaxiaco a las casas comerciales de los hermanos Esperón, para su expendio. Así como a la población de Nochixtlán, y a Pinotepa Nacional, trayendo de aquellos lugares mercancía para la tienda que servía para el consumo de los trabajadores.

Para llevar éstos productos se ocupaban acémilas pues en aquel tiempo la hacienda tenía seleccionados tres atajos de ellas, dándose el caso de que cada atajo era de 20 animales, siendo un atajo de mulas negras, de coloradas y el otro de bayas, conducidas por varios arrieros, haciendo paradas cortas para no fatigar a los animales. Acompañaba a los arrieros una mujer o sirvienta que con otro mozo se adelantaban para llegar al paraje indicado con el fin de preparar los alimentos de los arrieros y así sucesivamente hasta el regreso. La persona que me dio estos datos fue trabajador de la hacienda desde joven, quien decía que las mulas delanteras de cada grupo llevaban mantillones dobles adornados con cascabeles que producían sonidos para que otros arrieros los escucharan desde lejos y se hicieran a un lado del camino para que las sesenta mulas pasaran libremente. La sirvienta iba vestida con anchas faldas, con sombrero charro, con una mascada en forma de triángulo de atrás para adelante sujeta con prendedor, llevaba consigo alimentos preparados, no faltándole el aguardiente para que antes de comer, tomaran su copa los arrieros.

MI EXPERIENCIA EN LA HACIENDA

Cuando llegué a Concepción del Progreso en 1934, a principios de marzo, yo tenía 18 años, procedente del pequeño pue-

blo llamado Santo Domingo Huendío, pertenece al municipio y distrito de Tlaxiaco, mi vestuario era sencillo al estilo de los campesinos de la Mixteca, camisa de manta y calzones de cinta en los talones de los pies.

Entré a trabajar en la tienda por invitación del señor Adolfo Fenochio amo de la Ex Hacienda de *La Concepción* perteneciente al municipio de Putla, Oaxaca. Este trabajo, para mí era desconocido pero gracias a los conocimientos que tuve en cuarto año de primaria, allá en mi pueblo, no se me hizo difícil, ya que el señor Adolfo me explicaba cómo despachar la mercancía a los mozos que trabajaban en la hacienda.

La salida de mi pueblo fue por una pobreza extrema, debido a que mi padre Simón Cruz estuvo enfermo durante tres años, viéndose obligado a vender parte de sus intereses como eran la yunta, los chivos, dos burros y terrenos, al fallecer quedaron algunos compromisos por pagar y ante la exigencia de los acreedores, mi madre Petra Concepción Picazo tuvo que vender lo que nos quedaba para pagar los compromisos, debido a eso mi madre que era nativa de la hacienda dispuso traernos a su tierra para trabajar y nos venimos mi hermano Guillermo, que era el mayor, Miguel y Rufina, los tres entramos a trabajar en la hacienda ganando 30 centavos diarios, viendo a mi madre muy contenta con lo que ganábamos.

Cuando mi padre falleció, yo tenía 15 años, concurría a la escuela y en 1933 me gustó estudiar solfeo para tocar piano ya que el templo contaba con ese instrumento y deseaba avanzar mucho en ese arte musical, pero mi madre viendo la situación difícil dispuso regresar a su tierra natal, la hacienda de la Concepción en donde me quedé para siempre.

Estando en la tienda, noté que estaba surtida por toda clase de ropa, lienzos para vestidos como era: la sedalina, de varios colores, tela muy delgada; el ponyé, era otra tela de colores, también muy delgada; el flat oaxaqueño, para camisas de se-

ñores; el tafeta, para señoritas y mujeres; el organdí, era otra tela delgada, y por separado lienzos sencillos de varios colores para ropa de mujeres. Había también género para camisas de señores, mantas del número 40 al 80 para calzones y camisas de los trabajadores en el campo. Había sarapes, sombreros, artículos alimenticios, herramientas para los trabajadores, herraduras y clavos de herrar, vinos de España, catalán y aguardiente. Mercería en donde encontraban las damas anillos, aretes, pulseras, artículos para el tocador y perfumes.

Cuando la clientela llenaba la tienda pidiéndome varias cosas al mismo tiempo, me ayudaba el señor Adolfo. Recuerdo que la gente decía: *Quiero media vara de manta del número 50 y me da media libra de manteca*. Otros pedían *Quiero un cuarto de libra de azúcar*, y así por el estilo pedían por libras y por varas pero gracias a que conocía ese sistema, no se me hizo difícil despachar a los clientes.

Todo esto que rememoro lo viví porque trabajé en la tienda, más de un año, pasando a otros trabajos, por último el señor Adolfo Fenochio en 1940 era ya mi compadre, debido a la confianza que me tuvieron, me pasó al despacho por haberse separado el señor Alfredo Pimentel. Yo llevaba solamente los apuntes de las compras y ventas diarias de la tienda, la cuenta de algunos campesinos que pedían dinero para la siembra de sus cañas. Todos los productos de la tienda eran para el consumo de los habitantes de este pueblo.

En esa oficina estuve trabajando ocho años. En esos años el señor Adolfo Fenochio compró una pequeña imprenta que acomodó en unas mesas, el primer trabajo de impresión fue una novela del señor Arturo Fenochio, quien residía en Puebla, dicha novela se titulaba *El valle de Tlacolula* y fue terminada de editar en 1947. El señor Adolfo envió los libros a México, a cargo de un amigo conocido de él.

SIEMBRA DE LA CAÑA

Al llegar el mes de octubre, los amos disponían desmontar las partes de tierras que se ocuparían para la siembra de caña, enseguida se hacía la limpia del canal de agua y se procedía a regar las tierras, a continuación entraban los gañanes con sus yuntas a barbechar y atrás del gañán iba otro jornalero aplicando cal en el surco abierto, al terminar ese proceso regaban esas fracciones barbechadas para que se murieran las lombrices, gusanos, tindazas y agujillas que perjudican la raíz de las plantillas nacidas. Los carriles eran perfectos.

LIMPIA DE LOS CAÑALES

Después de dos meses aproximadamente, los trabajadores hacían la limpia de los cañales, esto lo hacían cada tres meses para que la caña estuviera maciza, a este trabajo le decían el deshoje para que el jugo de la caña estuviera de 8 a 10 grados, razón por la que no quemaban los cañales por estar bien limpios.

ZAFRA

Este trabajo se iniciaba en octubre, ocupando la mayor parte de gente en el corte, los 20 gañanes pasaban por el zaguán con sus carretas para ser pesadas, había una báscula grande, que al poner la carreta en la tarima, el empleado anotaba el peso que por lo general todas pesaban casi tres toneladas y fracción. Este trabajo duraba, por lo general, más de seis meses pues daba principio en octubre y terminaba por los meses de abril o principios de mayo.

FESTEJO DE FIN DE ZAFRA

Para celebrar el fin de la zafra, los amos disponían un día especial para realizar una bonita fiesta. Los hermanos Esperón compraban varias castañas de vino español para celebrar la

clausura de los trabajos, ocupando para dicho acto el salón de la casa principal, en el segundo piso de la tienda. Invitaban a todos los empleados principales, a las señoritas, a las señoras de los empleados, a la banda de música, y daba principio el baile como de costumbre a las 8 de la noche en la que participaban, los hermanos Esperón, don Carlos de la Lanza y don Braulio Díaz, bailando los pasos dobles, valeses, polkas, jotas, danzas, shotis y otras melodías españolas que compraban los hermanos Esperón, por ser españoles.

Entre tanto se obsequiaban buenas copas de vino, todos tomaban con los amos, en esos momentos los amos le decían a los trabajadores: "Salud, amigos, hemos terminado la molienda de caña y espero que todos, como estamos ahora, trabajemos en la próxima temporada, bailen señores y mañana los esperamos para algún regalo. Salud". Todos bebían y bailaban al son de la música, muy alegres animados por el efecto del vino. Así terminaba una época de trabajo en la hacienda.

Según pláticas de personas mayores que conocí, los hermanos Esperón eran buenas gentes, les dejaron buenas costumbres, ellos dispusieron trazar las calles dándole forma a la zona urbana. Eran católicos, concurrían a misa y se acomodaban en un pequeño corito, al lado de la sacristía.

La producción total de la zafra entre azúcar y piloncillo era aproximadamente de 5,796,000 kilos aproximadamente, es decir, cerca de seis toneladas anuales. No hay notas sobre la producción.

EL GANADO DE LA HACIENDA

Era natural que la hacienda tuviera mucho ganado para sus trabajos entre ellos contaba con 160 bueyes de trabajo utilizados para 40 carretas en el acarreo de caña ocupando dos yuntas para cada carreta. Al pasar por el zaguán de la hacienda las carretas con caña eran pesadas en una báscula para saber el

peso exacto de cada una, el peso máximo era de tres toneladas, cada semana había cambio de yuntas.

Para el servicio de los amos y empleados de la hacienda, había varios caballos bien cuidados a cargo de un sirviente. Para la obtención de caballos había un corral propio para yeguas y potros atendidos por un mozo. Como ya señalé en líneas anteriores, para el transporte de productos a Tlaxiaco y a otros lugares de la región se contaba con 20 mulas negras, 20 bayas y 20 coloradas, en total sumaban 60 mulas; además de un buen número de caballos para el servicio de los amos y empleados.

ARRIERIA

Los arrieros tenían un cuarto en donde guardaban los aperos, encargados de atender los atajos de mulas especiales, para el transporte de mercancía e importaciones, así como el acarreo de leña para los hornos de las calderas.

AGRICULTURA

La agricultura tenía mucha importancia ya que de ésta rama dependía la mayor parte de trabajo. Había trabajadores que eran expertos en ese trabajo. En ese tiempo había varios mozos en el desmonte, otros regaban el terreno para barbechar y surcar, entre tanto la caña era despuntada para que los botones engruesaran, escogiendo caña mejorada.

Los carriles eran bien hechos y se procedía a la siembra con bastante cuidado aplicando el riego a continuación. De ésta manera, la caña tenía un crecimiento excelente y muy gruesa, de manera que se producía bastante jugo. Si algún terreno tenía plagas como gallina ciega, agujillas, etc., al barbechar se le aplicaba cal y enseguida el riego para acabar con ellas. Las besanas eran amplias para el paso de las carretas las que entraban por una parte y salían por el otro lado sin perjudicar los cañales en pie.

RELIGIÓN EN LA HACIENDA

Los amos de la hacienda como españoles eran muy católicos, por lo que todos los trabajadores durante los lunes de cada semana, rezaban y cantaban una alabanza, terminado éste acto, todos los trabajadores se dirigían a sus actividades.

Durante los años de administración de la finca, del señor Esteban Esperón, se construyó la capilla católica trayendo las imágenes de: La Virgen de la Inmaculada Concepción de María como patrona de la hacienda, que se venera el 8 de diciembre; de San José, 19 de marzo; El Santo Entierro de Cristo, y la Virgen del Tránsito, que se festeja el 15 de agosto. Todas las celebraciones son muy animadas y con mucha devoción, como se acostumbra hasta nuestros días.

DECADENCIA DE LA HACIENDA

La historia conserva los grandes hechos y nos enseña que todas las cosas tienen su fin, los imperios, los reinados y grandes personalidades llegaron por su poderío a la cumbre de sus deseos, pero la riqueza y el orgullo no tienen eternidad.

Llegaba el final de *La hacienda Ingenio de La Concepción* famosa por sus actividades industrial y agrícola por la extensión de su territorio y riqueza, el panorama era hermoso en aquellos tiempos, pero el brillo se fue opacando hasta llegar la tristeza envuelta por la oscuridad. Se secan los manantiales, los árboles, la vida; nacen nuevos seres pero todos tienen su fin porque así es la vida en este hermoso planeta que todo nos da, en nuestro corto paseo lleno de felicidad.

Durante 214 años duró la felicidad que vivió la hacienda. Lamentablemente llegó la decadencia, empezando porque un grupo de indígenas del pueblo de Santa María Yucuhiti, del distrito de Tlaxiaco, se introdujo en los terrenos de la hacienda dizque a vigilar porque se registraban robos de ganado

fundando el pueblo de San Pedro Siniyuvi; años después, otro grupo de Yucuhiti fundó el pueblo de San Juan Teponaxtla, en 1911, por el campesino Santiago Pérez, mismo que fundó San Pedro Siniyuvi, y un líder llevó otro grupo de indígenas del mismo pueblo de Yucuhiti a fundar la ranchería de San Isidro Paz y Progreso, aproximadamente en 1930.

Por otra parte, campesinos de las rancherías del municipio de Tlaxiaco se asentaron en otra parte de los terrenos de la hacienda llamando al lugar Mexicaltzingo de los Granados perteneciente al municipio de Tlaxiaco y para asegurar su posesión aquellos campesinos registraron sus terrenos en la recaudación de rentas de Tlaxiaco.

Entre tanto habían regresado de la Revolución varios campesinos de este lugar trayendo las ideas de afectar a la hacienda previa solicitud de las pocas tierras que quedaban a favor de la hacienda y el grupo encabezado por el señor Rafael Vásquez Gatica, quien también participó en las filas de Emiliano Zapata, fue quien se encargó de hacer las gestiones correspondientes allá por los años de 1920.

La decadencia de la hacienda se debió a la expropiación de las tierras en 1929, año en que empezó a formarse el ejido. Así terminó la hacienda de La Concepción, quedando ruinas que guardan el silencio de los años que pasaron de esplendor, dejando solo profundos recuerdos contemplando las huellas del pasado de un pueblo que vivió en el trabajo.

Llegó la hora con dulces melodías despertando el espíritu que por muchos años estuvo en letargo, brotó a la luz como las mariposas, luz de un nuevo amanecer que marcaba la senda de un porvenir, construyendo los cimientos del progreso para una vida útil y feliz.

Con esto termino la primera parte de la *Historia del Pueblo de Concepción del Progreso*, omitiendo pequeños detalles

que no son de importancia aportando lo mejor de la vida de la hacienda de La Concepción desde su fundación en 1715 hasta el 10 de noviembre de 1929.

SEGUNDA PARTE

ORIGEN DEL PUEBLO Y LA HISTORIA DE LUCHAS POR LA TIERRA

No fue una tribu la que fundó éste pueblo, sino muchas familias que emigraron en busca de trabajo, dejando sus pueblos nativos, su cuna de nacimiento, su pequeña patria: la Mixteca.

El cambio de vida hizo que se quedaran para siempre atraídos por el clima favorable, ríos y manantiales de aguas cristalinas, los campos fértiles en contraste con el clima de la Mixteca, fuertes heladas, viento y escasez de lluvias, barrancas profundas con escasa agua salitrosa, tierras áridas en donde el ganado cabrío y lanar parecen piedras incrustadas en la tierra.

Es evidente que la Mixteca aportó una familia por cada pueblo para dar formación a este hermoso pueblo que goza de un clima benigno. Para no dudar recurrimos al archivo del Registro Civil de nacimientos de la agencia municipal, archivo que data del año 1863, revisado cuidadosamente se encontraron datos donde se mencionan los nombres de las ciudades y pueblos: ciudad de Oaxaca, ciudad de Huajuapán de León, ciudad de Tlaxiaco, Teziutlán, Tezoatlán, Santo Domingo Tonalá, San Lorenzo Victoria, Chilapa de Díaz, Tamazulapán, Juxtlahuaca, Teposcolula, Santa Catarina Río Delgado, Santa Catarina Tayata, San Miguel Tlacotepec, San Andrés Sinaxtla, Tezacoalco, San Francisco Cavacoac, San Miguel Achiutla, Santo Domingo Huendío, San Juan Mixtepec, Santa María Cuquila, Santa Cruz Nundaco, Santo Tomás Ocotepec, San Felipe Tindaco, San Miguel El Grande, Santa María Yucuhiti, Santiago Nuyoo, San Sebastián Nopalera, Jicaltepec, Santa Cruz Itundujia, San Juan Sayultepec, Santiago del Río y Rancho Volante (que es raza Náhuatl).

Las familias se fueron congregando a medida que la hacienda necesitaba de muchos trabajadores y que fueron acomodados en fracciones de solares en calidad de préstamos, con la condición de que si se separaban dejaban el solar y casa para otra familia. Años después, los habitantes tenían otro vestuario, otras costumbres y mejor alimentación. Así se formó el pueblo donde vivimos, admirados por los visitantes por su panorama, sus costumbres y hospitalidad.

LAS LUCHAS POR EL EJIDO

Para llevar adelante los ideales de liberación los hombres se han dispuesto luchar contra el poderío haciéndolo sucumbir y es así como un humilde campesino nativo de éste lugar se encargó de ponerse al frente de un grupo de campesinos para iniciar las gestiones.

La Revolución de 1910 llegaba a su fin, dejando en la mente de los campesinos las ideas de liberación individual, salir de la opresión en que se encontraban trabajando para el bienestar de los ricos hacendados del país y de los terratenientes que martirizaron a los trabajadores del campo causándoles la muerte.

Regresaron de la revolución muchos campesinos de éste lugar que participaron al lado del general Emiliano Zapata, trayendo las ideas de que algún día no lejano serían dueños de las tierras de la hacienda de La Concepción.

Regresaba también el sencillo campesino Rafael Vásquez Gatica, quien organizó un grupo de campesinos orientándolos y animándolos para iniciar las gestiones para la expropiación de las tierras de la hacienda. Era el año 1920 cuando dieron inicio las reuniones privadas en domicilios particulares. Las gestiones iban adelantadas y se decía que pronto las autoridades superiores resolverían la petición.

En todos los tiempos han existido traidores. Durante las reuniones privadas concurría un campesino por parte de los empleados de la hacienda para informarles de lo que se trataba. Enterados los empleados de la situación de las gestiones, planearon la idea de desaparecer al caudillo Rafael Vásquez Gatica.

Corría el año de 1922 de cuya fecha no se tiene conocimiento pues nadie guarda una relación exacta de la muerte de don Rafael Vásquez, sólo se sabe que fue asesinado en el lugar *Dos caminos* de la jurisdicción del pueblo de San Andrés Chicahuaxtla y que el cadáver fue sepultado en el panteón del mismo pueblo.

Las gestiones se suspendieron por varios años, entre tanto los amigos fieles de don Rafael reanudaron las gestiones ante la Comisión Nacional Agraria, en la ciudad de México, y en la Comisión Local Agraria, de la ciudad de Oaxaca, hasta lograr obtener la resolución presidencial que es el título primordial del ejido.

10 DE NOVIEMBRE DE 1929

Llegó la hora de la redención del pueblo, el día anhelado de su independencia, la conquista de sus derechos como ciudadanos libres. Estaba en el pueblo el ingeniero Romeo González, representante de la Comisión Nacional Agraria, con la documentación respectiva reuniéndose las autoridades municipales de Putla, de Mexicaltzingo de los Granados, del distrito de Tlaxiaco, de Santa María Yucuhiti, de Santiago Yosotiche y campesinos convocados previamente para oír las disposiciones de la presidencia de la República a través de la Comisión Nacional Agraria.

Los trabajos fueron suspendidos en la hacienda, porque era el día en que los trabajadores iban a recibir un jirón de parcela para cultivarla, además desde antes deberían haber sido suyas.

Eran las 12 horas del día 10 de noviembre, reunidos en lo que era la plaza, el ingeniero González dio lectura a la Resolución Presidencial expedida por el licenciado Emilio Portes Gil presidente de la República donde dotaba al poblado de La Concepción con 1,110 hectáreas de tierras tomadas de la hacienda, de las cuales 90 hectáreas eran de riego y el resto era de temporal, montes aprovechables e inaprovechables.

Antes de éste solemne acto estaba constituido el Comisariado Ejidal y Consejo de Vigilancia respectivamente, quienes al concluir el acto se dieron por recibidas las tierras para que a su vez fueran medidas y entregadas a cada ejidatario: media hectárea de parcela de riego.

Terminada la lectura de la Resolución Presidencial, hubo aplausos y vivas al presidente de la República, para el ingeniero González y demás miembros que lo acompañaban. El nombre del señor Rafael Vásquez Gatica, quedó reservado para otra ocasión.

El ejidatario Ismael Díaz presidente del Comisariado Ejidal y directiva organizaron un festival como preludeo de un nuevo amanecer. Entre otras cosas, acordaron nombrar al nuevo ejido *Concepción del Progreso* perteneciente al distrito de Putla, tomando el nombre de la patrona La Concepción y por el deseo de prosperar *Progreso* como es conocido oficialmente.

Días después, se inició el reparto de las parcelas, haciéndoles ver las obligaciones como ejidatarios y como ciudadanos.

Como las parcelas estaban sembradas de caña, hubo un arreglo fijando un plazo razonable para que el dueño de la ex hacienda moliera esa caña para que en 1930 las tierras quedaran a disposición de los ejidatarios por lo que los trabajadores continuaron yendo al trabajo como antes, pero ya no con el mismo entusiasmo, sino pensando en su parcela y buscar la forma de sembrarla para su sustento.

COMISARIADOS EJIDALES

El pueblo de Concepción del Progreso ha sido democrático en el sentido de que las autoridades ejidales y municipales son electas en asamblea general, eligiendo a los más capacitados, quienes toman posesión de sus cargos después de la protesta de Ley por los empleados de la Procuraduría Agraria, y del presidente municipal para los agentes municipales.

No siempre todo es felicidad los tiempos nos traen alternativas para adquirir experiencias. Haremos saber que el ejido ha traído problemas que a continuación detallo.

UNA TRAICION AL EJIDO

Después de la toma de posesión de las tierras, el Comisariado Ejidal solicitó ampliación al ejido en vista de que la parcela que había recibido no abastecía para la alimentación de la familia, cuya solicitud fue aprobada nuevamente por el presidente de la República, por lo que la Comisión Nacional Agraria envió la documentación a la Comisión Local Agraria en Oaxaca, la que a su vez citó al Comisariado Ejidal para que se presentara en las oficinas para recibir dicha documentación a reserva de enviar al ingeniero para el deslinde de las tierras que se tomarían de la misma hacienda de La Concepción.

En 1933 estaba un profesor egresado de las filas revolucionarias, de carácter enérgico, imponente quien supo aprovechar la confianza de las autoridades agrarias y municipales y abusando de su energía arreglaba asuntos de la competencia de la autoridad municipal, hacía desempeños de comandante municipal, de alcalde, secretario, de Conciliación y Arbitraje y hasta quería mandar en el comercio, sancionaba imponiendo multas a los campesinos.

Las autoridades estaban dominadas por dicho profesor, el Comisariado Ejidal lo invitó para que acompañara al personal agrario a ir a la ciudad de Oaxaca, para recibir de la Comisión Local Agraria la Resolución Presidencial para la ampliación de éste ejido.

Debido al incidente ocasionado, por una falta cometida del profesor a una de sus alumnas, demasiada castigada y como la autoridad no podía ejercer justicia contra el profesor, los padres de la joven enviaron su queja a la Dirección Federal de Educación, poniendo atención a dicha denuncia, el jefe de la Dirección le hizo un serio llamado de atención al profesor, advirtiéndole que en otra ocasión sería destituido del cargo de maestro.

Lo anterior indignó mucho al profesor, en venganza y con bastante astucia controló al personal del Comisariado Ejidal para que las tierras dadas en ampliación pasaran a favor del ejido de San Pedro Siniyuvi, Putla, Oaxaca.

Al regresar y en forma secreta hicieron un llamado al Comisariado Ejidal de San Pedro Siniyuvi en donde el Comisariado Ejidal de 1933 y contando con la presencia del mencionado profesor, dijeron al Comisariado de Siniyuvi que en vista de que los ejidatarios de Concepción ya tenían lo necesario en parcelas, que dispusieron pasárselas a ellos en vista de que carecían de tierras y que entregaban la Resolución Presidencial y que solicitaran al ingeniero para llevar adelante el replanteo de linderos.

El Comisariado Ejidal de Siniyuvi agradeció tan enorme y valioso obsequio, logrando tomar posesión en el mismo año cumpliéndose así los deseos del profesor que en vez de hacer un beneficio a Concepción del Progreso le marcó una desgracia, porque los ejidatarios en la actualidad carecen de tierras maldiciendo el nombre del traidor Eulogio Villar López.

CONFLICTO POR INVASION DE TIERRAS

En 1938, el Comisariado Ejidal se dirigió al Departamento Agrario en México solicitando ampliación de tierras para los campesinos afectando los terrenos sobrantes de la hacienda de La Concepción, al venir el comisionado de la delegación Agraria de Oaxaca, se llevó a efecto el replanteo quedando dentro de la ampliación 18 familias que ya vivían en ellas, originarias de Santa María Yucuhiti, posesionadas en el lugar conocido por Santa Rosa, pero que el representante de ese grupo había nombrado al mencionado lugar como Plan de Ayala.

Cuando el ingeniero terminó la medición se presentó un grupo de campesinos de Santa María Yucuhiti solicitando se les tomara en cuenta en vista de que las autoridades de su pueblo los trataban mal imponiéndoles multas excesivas, muchos tequios y encarcelamientos, pedían se les aceptara como vecinos de este ejido, después de comentarios entre el ingeniero y los ejidatarios de Concepción, quedaron anotados en la relación. El grupo se regresó a sus ranchos y no volvieron hasta el 2 de octubre de 1956, cuando asaltaron la ranchería Plan de Ayala con un fuerte tiroteo de armas de grueso calibre.

El Comisariado Ejidal, en 1947, se dio por recibido de 379 hectáreas de tierra laborales, de riego, de temporal y montes aprovechables, procedió a entregar a los campesinos de Concepción y Plan de Ayala pequeñas fracciones para huertas de café y maíz de temporal.

El señor Adolfo Fenochio dueño de la ex hacienda extendió a favor del ejido una escritura pública en que hizo constar que cedía esas tierras a los campesinos de Concepción porque en realidad las necesitaban. Para seguridad de éstos, otorgaba ese documento, para que en todos los tiempos amparara los derechos de los ejidatarios.

El 2 de octubre de 1956, siendo las 8 de la noche, aquel grupo solicitante apoyados por los vecinos de la ranchería San Isidro Paz y Progreso que residían arbitrariamente en terrenos de los propietarios de Mexilcaltzingo, desalojaron de sus hogares a los ejidatarios de Plan de Ayala.

La situación se hizo cada vez más grave en vista de que el grupo invasor se reforzó con campesinos de distintas rancherías, del mismo pueblo de Yucuhiti, con la finalidad de apoderarse de muchas huertas de café propiedad de los ejidatarios de Concepción, de su ranchería Plan de Ayala, cuyas pérdidas de café fueron enormes ya que ellos aprovecharon las cosechas por varios años, sin que los ejidatarios legítimos pudieran cosechar algo, pues eran desalojados por medio de tiroteos.

En esas condiciones, las autoridades de Concepción tuvieron que solicitar la intervención de la fuerza militar para desalojar a los invasores. Continuaron los tiroteos por varios años, dando como resultado la pérdida de varios ejidatarios de éste lugar.

Se recurrió a las distintas oficinas solicitando su intervención, pero abogados de los invasores insistían diciendo que los invasores tenían derecho a las tierras de Plan de Ayala, eso animaba a los invasores apoderarse de las huertas de café. En varias ocasiones se les llamó la atención para entrar en arreglo con los viejos solicitantes, pero los vecinos de San Isidro Paz y Progreso seguían apoyando con armas al grupo invasor.

El 20 de noviembre de 1974, por intervención del licenciado Abraham Martínez Alavez hubo una reunión, donde participaron las dos partes, allá en la ranchería Plan de Ayala en la que se le propusieron varias condiciones favorables tomándolos como ejidatarios, pero ellos discutían sin llegar a ningún acuerdo, siendo ya muy tarde el representante de la

Comisión Agraria Mixta de la ciudad de Oaxaca se retiró a Putla para informar de su comisión.

El 26 de mayo de 1982, se presentó en éste ejido el promotor agrario de Tlaxiaco para sostener una entrevista con el grupo invasor el que se encontraba en éste lugar por comunicación que recibieron. Estaban también los ejidatarios de Plan de Ayala y la mayoría de los ejidatarios de Concepción, el promotor agrario hizo saber el motivo de su visita pero siempre a favor del grupo invasor sin atender las ponencias del Comisariado Ejidal y de ejidatarios pues se concretó a decir que las tierras de Plan de Ayala correspondían al grupo invasor.

Hubo momentos de alteraciones, pero hubo calma y tolerancia, después de prolongadas discusiones, la asamblea general considerando que el problema había causado gastos, pérdida de intereses y vidas como se habían registrado, decidió preferible aceptarlos como ejidatarios, cederles el lugar para sus viviendas, parte de monte tolerable y que reconocieran a las autoridades agrarias y municipales. Propuesta que fue aceptada por el grupo invasor, expresaron estar de acuerdo en aportar cooperaciones, servicios personales y asistir a las asambleas cuando fueran requeridos por las autoridades de Concepción. El promotor agrario estuvo de acuerdo y se regresó a la oficina de su procedencia.

EL CONFLICTO TERMINADO

Después de 39 años de lucha en defensa de los intereses de los ejidatarios, de gestiones continuas, de pérdidas de cosechas de café, trabajo de los campesinos, de sufrimientos físicos y económicos. Llegó el día en que las autoridades superiores resolvieron el problema que ya era crónico, estuvieron en éste ejido empleados de diferentes dependencias oficiales para la solución del conflicto.

Eran los días 5, 6 y 7 del mes de abril del año de 1995 cuando los empleados y los ingenieros iniciaron la investigación del lugar del conflicto y ratificado el plano de éste ejido se hizo saber al Comisariado de Bienes Comunales de Santa María Yucuhiti que los planos confrontaban. Estuvieron presentes el presidente municipal de Putla, el delegado de Gobierno de Putla y Tlaxiaco, el jefe de la Procuraduría Agraria, un representante de la Delegación Agraria, ingenieros, la policía preventiva de Putla y Tlaxiaco, una partida de militares, comuneros de Yucuhiti, ejidatarios de Concepción y sus rancherías para presenciar el acto más importante donde se terminaría el conflicto.

Hicieron uso de la palabra el presidente de Bienes Comunales de Yucuhiti, los distintos empleados de las dependencias agrarias, y el presidente del Comisariado Ejidal de éste lugar. Se construyó la mojonera punto trino que señala las pertenencias de cada poblado como son: Concepción del Progreso, Santa María Yucuhiti y San Isidro Paz y Progreso, se levantaron las actas respectivas que fueron firmadas y autorizadas por los representantes de las dependencias oficiales y las autoridades de los pueblos mencionados.

Así terminó el conflicto provocado por un grupo de campesinos mal dirigidos, animados que hicieran uso de las armas para apoderarse de bienes ajenos olvidando la gran frase de nuestro ilustre Juárez *El respeto al derecho ajeno es la paz*, pero hay abogados que olvidan el buen ejemplo e impulsan a los campesinos tomar las armas contra sus hermanos de raza.

El pueblo de Concepción del Progreso, vive feliz y contento. Aquello fue como una pesadilla, que no deseamos se repita.

MUERTE DE RAFAEL VÁSQUEZ, EN EL AÑO DE 1922

El señor Rafael Vásquez Gatica fue originario y vecino de éste ejido, hijo de los señores Teófilo Vásquez y Bartola Gatica, fue trabajador en la hacienda y de escasos recursos. Al estallar la Revolución de 1910, las fuerzas zapatas, al pasar por éste lugar, levantaron cuanto campesino encontraban en el campo, lo que se decía *leva* y entre muchos campesinos de este lugar se fue don Rafael a la guerra. Después de varios años regresó a su casa con otros campesinos de ésta comunidad, trayendo las ideas de la expropiación de tierras que hicieron en otras haciendas.

Para llevar a cabo sus ideas, pusieron en práctica sus gestiones quedando a cargo del señor Rafael Vásquez Gatica. Aproximadamente las gestiones se iniciaron en 1920. Las reuniones las hacían en casas particulares, informando el señor Rafael los adelantos de las gestiones.

Los judas nunca faltan traicionando a los hombres que buscan un porvenir a su pueblo y a cada uno de los que siguen una senda de bienestar. Había un individuo que concurría a las reuniones y reportaba a los empleados de la hacienda quienes buscaban la idea de eliminar a don Rafael para que dejara de hacer gestiones de expropiación de las tierras de la hacienda.

Los empleados de la hacienda hicieron su plan buscando un individuo que se encargara de entregar al señor Manuel Serra Castellanos, compañero de don Rafael, en vista de que los carrancistas buscaban al señor Serra para terminar con su vida. Aquel individuo cumplió el compromiso llevando a los soldados carrancistas al lugar donde dormía el señor Serra en donde lo agarraron preso y poco después le dieron muerte al señor Serra, llevándose el cadáver a Putla para que las Auto-

ridades lo juzgaran y quedaran satisfechas de quitar un revolucionario que defendía los derechos del proletariado.

A continuación, los empleados de la hacienda pasaron noticias a la familia Serra de que el señor Rafael Vásquez Gatica había entregado al señor Manuel Serra Castellanos a los carrancistas cuando estaban durmiendo y que sin más tiempo le dieron muerte. Así culparon los empleados de la hacienda a don Rafael Vásquez.

La familia Serra tomó en serio la noticia y para vengar la muerte, planearon la forma de encontrarlo en el campo o en otra parte, y desde luego buscar amigos que los acompañaran decididos a quitarle la vida al gestor del ejido.

Llegó la hora, el día y el tiempo en que se cumplieron los deseos de venganza injusta. Cuando don Rafael venía de Oaxaca por los asuntos del ejido, en el lugar denominado *Dos Caminos* de la jurisdicción de San Andrés Chicahuaxtla ambas partes se encontraron y sin perder tiempo el hermano del revolucionario Manuel Serra en unión de sus mozos, le dieron muerte a don Rafael a pedradas dejándolo sin vida, procurando los delincuentes seguir caminando con dirección a la ciudad de Tlaxiaco. Nadie se acuerda del día de los sucesos, solo se sabe que el cadáver del finado Rafael fue sepultado en el panteón municipal de San Andrés Chicahuaxtla y nadie sabe del lugar donde se encuentran los restos para trasladarlos a Concepción del Progreso, su pueblo natal, para rendirle cálido homenaje en gratitud de haber dado su vida por su pueblo y para cada una de las familias que actualmente gozan de una parcela y una huerta de café.

Con la muerte se recompensa el beneficio que nos legan los grandes hombres, el premio es la ingratitud de la humanidad.

Con esto concluyo la segunda parte de la historia.

FESTIVIDADES, COSTUMBRE Y EVOLUCIÓN DEL PUEBLO

TERCERA PARTE

En esta parte se describen las principales festividades religiosas y populares de los departamentos de Boyacá y Cundinamarca, así como las costumbres y tradiciones que se practican en estas regiones. Se hace énfasis en la evolución del pueblo y en la influencia de las festividades y costumbres en la vida social y económica de la región.

FESTAS RELIGIOSAS

Hay a lo largo de todo el territorio algunas fiestas religiosas que se celebran con gran solemnidad y devoción.

La fiesta más importante es la del día 8 de septiembre en la que se celebra la Virgen de la Inmaculada Concepción de María. Las parroquias de Boyacá y Cundinamarca hacen grandes fiestas en honor a esta santa. Las fiestas se celebran en las iglesias, en las plazas y en las calles, y consisten en misas, procesiones, cantos y danzas. En algunas parroquias se celebran también concursos de belleza y concursos de canto.

Según la fiesta de San Juan, se celebra con gran solemnidad en los departamentos de Boyacá y Cundinamarca. Esta fiesta se celebra el día 24 de junio y consiste en una gran procesión que se realiza por las calles de las ciudades y pueblos. En algunas parroquias se celebran también concursos de belleza y concursos de canto. A esta fiesta también se le llama San Juan de los Ríos.

FESTIVIDADES, COSTUMBRE Y EVOLUCIÓN DEL PUEBLO

En esta parte incluyo las participaciones festivas, alegres como son las religiosas y paganas (por ejemplo, las del carnaval); la historia del vals *Dios nunca muere*, y la estancia en el pueblo, de su autor, Macedonio Alcalá; la biografía del connotado músico nativo, Serafín Vidaños Cruz; las costumbres celebradas en los pueblos chicos: bautizos, matrimonios, y el baile de los finaditos; dos leyendas propias del pueblo; para concluir con una revisada rápida de los logros y cambios propios de los tiempos “modernos”.

FIESTAS RELIGIOSAS

Voy a dar a conocer las festividades principales de los habitantes del culto religioso, quienes tienen gran fe en las imágenes, casi todas son muy bonitas y practicadas con mucha devoción.

La fiesta más animada es la del día 8 de diciembre en la que se celebra la Virgen de la Inmaculada Concepción de María. Los mayordomos y las madrinas de calenda hacen espléndida esta fiesta. Las misas, los paseos de calenda, los bailes, los fuegos artificiales, orquestas y bandas de música. Llegan las diferentes diversiones para grandes y chicos. Los habitantes estrenan sus mejores ropas.

Sigue la fiesta de navidad, muy animada con sus posadas, llevando las imágenes con mucha devoción, con cantos religiosos, con acompañamiento de música. Llegado el día adornan el templo como lo desea el padrino del Niño Dios con celebraciones de misa. A esta festividad se le agrega el día de Reyes, que es el 6 de enero; termina con el 2 de febrero, día de

La Candelaria, cuando el padrino hace entrega del Niño Dios al nuevo padrino. El día 6 de enero o sea el 5 en la noche salen tres niños vestidos de reyes montados en caballos, todos bien vestidos con acompañamiento de los vecinos y música, por la tarde del día 6 sale muy concurrida la procesión, lo mismo que el día 2 de febrero.

La Semana Santa también es muy festejada y con mucho respeto, concurre el sacerdote a las ceremonias con las predicaciones. Los habitantes concurren en las procesiones, llegado el sábado de Gloria se organiza un alegre baile a beneficio de las obras de la comunidad. El domingo de pascua es celebrado con una misa por haber terminado la Semana Santa.

Se celebra también, el 25 de julio del señor Santiago, en primer lugar salen *capitanas* montadas en buenos caballos, ellas muy bien vestidas haciendo un recorrido por las calles principales designando a las nuevas *capitanas* para el siguiente año. Después en el lugar designado se efectúan las carreras de caballos por los jóvenes y adultos de la localidad, las madrinas les obsequian elegantes bandas a los que sacan un listón con el nombre de la madrina. La orquesta toca sus mejores melodías y chilenas de la costa, termina éste día con un baile en el que concurre lo mejor de la juventud.

El día 25 de agosto se celebra la Virgen del Tránsito, durante 15 días se efectúan rezos y procesión el día 15 en donde por costumbre española impuesta por los amos de la hacienda que siendo españoles pusieron ésta devoción saliendo 15 ramilletes adornados con flores y un digno en la parte superior como son: La luna, el sol, la estrella y otras que señalan los símbolos de esta festividad.

Las fiestas de Todos Santos es muy animada, en las casas se ponen ofrendas consistentes en pan, frutas, comidas, chocolate, café y todo lo que es alimentación, esto hacen los habitantes del pueblo durante tres días.

Pasemos ahora a la festividad de Santa Cecilia. Por ser la patrona de los músicos, es celebrada con un novenario, paseo de calenda el 21 de noviembre y misa el día 22 y por la tarde su procesión.

Estas son las festividades de mayor trascendencia en este pueblo que conserva algunas costumbres, tradiciones, desde la época de la hacienda hasta nuestros días. Quizá en un futuro sean mejores las fiestas o en cambio nuestra juventud ya más culta olvide estas festividades por irse alejando de la religión católica.

BAILE DE MÁSCARAS EN EL CARNAVAL

A principios de este siglo, para animar el famoso carnaval, los hermanos Esperón trajeron una obra titulada *Danza de las máscaras* la que se enseñaba a los jóvenes y a quienes les gustaba salir de máscara, para que la presentaran durante los días de carnaval, que según la tradición era muy atractiva tanto por el vestuario y evoluciones al estilo español.

Con motivo de la Revolución mexicana de 1910, por la epidemia de la influenza española que asoló al mundo en el año de 1918, y la extrema pobreza que tales acontecimientos ocasionaron a los habitantes del lugar, éstos olvidaron aquella danza en la que se agregaban otras máscaras como eran los bonitos dominós muy elegantes, parejas de máscara, no faltando quien saliera de *muerte* y *diablitos* incluyendo los que imitaban a *Los viejitos*, salían parejas de novios, militares, jueces y campesinos; todos hacían chistes para hacer reír al pueblo. Todo era alegría y risas. Actualmente ya no salen adornados como antes.

LA MUSICA

Los habitantes de este pueblo han sido afectos a la buena música, sabiendo por tradición que durante la actividad de la ha-

cienda a mediados del siglo pasado había buena banda de música, ya que los amos de la hacienda, gustaban escuchar melodías españolas y por la misma razón los hermanos Esperón trajeron un buen director de música como lo fue don Macedonio Alcalá quien mejoró mucho a los integrantes de la banda tanto en lo católico como en lo común, quedando como un gran recuerdo el inmortal vals *Dios nunca muere*.

En 1940, llegó a ésta población el profesor de música don Gonzalo Guzmán García permaneciendo dos años capacitando a nuevos elementos, una banda de música de 26 elementos compuesto por jóvenes y adultos tocando varias obras importantes, teniendo siempre en primer lugar el vals *Dios nunca muere*, y otras obras más.

En 1943, a solicitud de las autoridades municipales, el C. Gobernador del Estado de Oaxaca, General Vicente González, envió al profesor de música don Conrado Pérez Antonio por tres meses, durante ése tiempo mejoró la preparación de la banda con la integración de otras obras entre ellas, el vals *10 de mayo* dedicado a las madres en su día. Entre los integrantes de la banda ocupaba el primer lugar el amigo Serafín Vidaños Cruz, que dada su fuerte voluntad se fue a la ciudad de México, ingresó al Conservatorio Nacional donde le extendieron su pliego de reconocimiento y pudo ingresar a las orquestas de Carlos Campos, a la orquesta de Miguel Ángel Sarralde y otras de gran prestigio en la ciudad de México.

Los tiempos cambian, de la que fue famosa banda de música, solo quedan cuatro de los que ingresaron en 1940. Ahora, añoramos y nos conformamos con los recuerdos guardados en los corazones de los ancianos.

HISTORIA DEL VALS DIOS NUNCA MUERE

Los modestos compositores dejan gratos recuerdos que son huellas de luz, de inspiración profunda, cuyas melodías penetran en el alma. Es común que cuando sus obras trascienden alrededor de la fama se tejen historias cuya finalidad es la de apropiarse de los méritos del autor o del lugar de inspiración, esto sucedió con el vals *Dios nunca muere*. Es importante dar a conocer a la juventud futura la vida humilde del gran compositor oaxaqueño Macedonio Alcalá, el gran amigo de los pobres, de sus bondades, y de su gran obra musical.

El profesor Macedonio Alcalá nació en la ciudad de Oaxaca, el 12 de septiembre de 1831, hijo del matrimonio formado por los señores Gabriel Alcalá y Tomasa Antonia Prieto. Dicho matrimonio tuvo otros tres hijos: Nabor, Bernardino y Bernabé, quienes también se dedicaron a la música, en una escuela que tenía establecida en aquella ciudad, el señor José Domingo Martínez. Don Macedonio contrajo matrimonio con la señorita Petronila Palacios, originaria de la población de Yanhuitlán, del distrito de Nochixtlán, Oaxaca, y falleció a consecuencia de tuberculosis, el 24 de agosto de 1869, en la ciudad de Oaxaca.²⁰

Como señalé, los tres hermanos tenían la misma profesión de músicos siendo Bernabé y Bernardino directores de orquesta; don Macedonio por ser de clase humilde era amigo de los pobres, dirigía su orquesta denominada *Santa Cecilia*. Iba a tocar a cualquier parte donde era invitado.

²⁰ Estos datos los tomé de la *Monografía de don Macedonio Alcalá*, libro elaborado por el padre Lino R. Vargas, de la ciudad de Oaxaca.

Era el año de 1865 cuando los hermanos Esperón dispusieron renovar la banda de música de este lugar disponiéndose el señor José Esperón ir a la ciudad de Oaxaca para contratar algún profesor de música y por cierto le recomendaron entrevistar al maestro Macedonio Alcalá y fue así como vino a la hacienda de La Concepción para iniciar su enseñanza musical.

En ésta historia mencionaré a los principales protagonistas personas de avanzada edad que vivieron parte del siglo pasado y medio siglo del presente, entre ellos el señor José Domingo Jiménez originario de ésta población y alumno que fue del maestro Alcalá.

José Domingo Jiménez fue padre del señor Daniel Jiménez y de la señora Hilaria Jiménez, ambos originarios de ésta comunidad, el señor Daniel era músico y en 1938 desempeñaba el cargo de presidente del Comisariado Ejidal de éste lugar, quien relató lo siguiente:

“El maestro Alcalá llegó a esta Hacienda en 1865 invitado por el licenciado José Esperón elegido por sus hermanos Esteban, Joaquín y Amelia dueños de la hacienda La Concepción, perteneciente entonces al distrito de Tlaxiaco, para renovar la banda de música de éste lugar. Don Macedonio Alcalá era hermano de Bernabé y Bernardino, estos eran directores de orquesta en la ciudad de Oaxaca y gozaban de privilegios, don Macedonio por ser más humilde tenía su orquesta llamada *Santa Cecilia*.

Al llegar a la hacienda se hizo cargo de la banda de música con mucho éxito, pero se enfermó de paludismo en 1866 viéndose obligado a caer en cama por varios meses. El maestro Alcalá era buen amigo de todos incluso algunos compadres iban a saludarlo. La casa en que vivía el maestro Alcalá era sencilla, la pared era de adobe, con cerco de palos y techo de zacate como se acostumbraba en ese tiempo, el maestro Alcalá te-

nía una sirvienta de nombre Julia la que le preparaba la ropa y alimentos.

En cierto día lo visitó uno de sus compadres (no se sabe quién) que lo distraía con sus pláticas y chistes que eran del agrado para reírse. Después de larga plática el maestro Macedonio pidió permiso para salir y como no llegaba luego, el compadre sacó de su cinturón unas monedas y las puso debajo de la almohada (no se sabe cuantas monedas) y quedó esperando la llegada de su compadre Alcalá. Minutos después el maestro llegó y se acostó en la cama y siguieron conversando. Un rato después el compadre se retiró deseándole ánimo al maestro Alcalá.

A continuación el maestro llamó a su sirvienta diciéndole que lo ayudara a sacar su almohada y sarape al sol y mientras llegaba la sirvienta don Macedonio levantó la almohada llevando una gran sorpresa y hablando en voz alta dijo: Julia, mira dinero, Dios nunca muere para los pobres, ve a comprar algo de alimentos y yo me encargo de las cosas.

Aquellas palabras que había pronunciado quedaron en su mente y que pocos días después aquella frase sería el título de tan hermoso vals nacido del sufrimiento por la pobreza de un hombre con alma de luz que escribió para la posteridad dejando una huella en su peregrinar por este planeta.

Días después, el maestro Alcalá escribía las notas nacidas de su alma y de su corazón, naciendo así el vals, sentado en su humilde casa formó su partitura para después instrumentar. Terminada la obra fue a visitar a los hermanos Esperón preguntando si podía continuar su trabajo o se volvía a la ciudad de Oaxaca. La respuesta fue favorable, indicándole que siguiera enseñando hasta que la banda de música quedara en buenas condiciones.

Sin egoísmo alguno sacó una copia del vals, y se lo envió a su hermano Bernabé Alcalá para su orquesta, como un recuerdo de su hermano. En cambio don Bernabé al recibir la copia de tan hermoso vals, lo instrumentó bajo el nombre de Bernabé Alcalá, robándole los derechos al maestro Macedonio.

Era el año de 1866, el inmortal vals había nacido para acompañar a los pobres en sus sufrimientos y confirmar con ello que hay un Dios que nos acompaña y fortalece.

Una vez instrumentado el vals, el maestro Macedonio dio a sus alumnos el papel correspondiente para que lo tocaran y ya listos, don Macedonio invitó a los amos de la hacienda para que pasaran a su salón para oír su composición. A la invitación concurren los amos, los empleados de la tienda, el contador público, los mayordomos de campo y otros más, al estar el personal reunido, el maestro Alcalá tomó su batuta dirigiendo la obra que causó admiración a los presentes. Al terminar el maestro Alcalá tenía las mejillas con lágrimas que le brotaron por las emociones que la música le acompañaba. Los amos de la hacienda y todos los presentes aplaudieron al maestro Alcalá y lo felicitaron porque nunca habían escuchado melodía tan hermosa.

Así nació el inmortal vals oaxaqueño que fue estrenado en uno de los salones de las casas de los amos cuyo edificio actualmente esta en ruinas. Concepción del Progreso es la cuna del inolvidable vals, y de este humilde pueblo se trasladaron a la ciudad de Oaxaca como peregrinos de las golondrinas. Los hermanos Esperón siendo descendientes de familias españolas, gustaban de oír música española y para su complacencia, en sus viajes a la ciudad de Oaxaca, traían piezas de música de su época tales como jotas, danzas españolas, polkas, mazurcas, shotis y pasos dobles, incluyendo música militar y religiosa”.

Terminada la enseñanza musical, el maestro Alcalá se retiró de este lugar en 1867, concentrándose en su domicilio en Oa-

xaca, su alumno José Domingo Jiménez lo visitó varias veces y a su regreso traía varias obras de música para la banda de éste lugar, porque había quedado como director de la banda de música en su propio pueblo.

Al llegar el maestro Alcalá a Oaxaca se enteró de que su hermano Bernabé le había robado sus derechos de autor y los reclamó, diciéndole que él le mandó la copia desde la hacienda La Concepción y que a pesar de la negativa del favor que le había mandado pedir no lo tomaba a mal por ser hermanos. Que en igual caso le pidió un favor a su hermano Bernardino, y también éste le negó la ayuda solicitada.

Como señalé en líneas anteriores, el maestro Macedonio Alcalá falleció en la ciudad de Oaxaca el 24 de agosto de 1869 a consecuencia de tuberculosis. Los vecinos de Concepción del Progreso lo recuerdan con cariño, y vive en el corazón de los vecinos el recuerdo de un gran maestro de música, como lo fue don Macedonio Alcalá.

Esta historia me la refirieron los señores Casimiro Vidaños, como de 80 años de edad, integrante de la banda musical que estaba a cargo del maestro José Domingo Jiménez. Conocí a los señores Gabriel Maldonado, Aurelia Serra Castellanos y Martín Vidaños cantor, alumno de José Domingo Jiménez, también conocí a otras personas que vivieron en aquellos años ya muy avanzados de edad.

Deseo señalar que, todo oaxaqueño, al escuchar las notas de tan hermoso vals, recuerda con cariño su hogar y si se encuentra lejos, rememora su estado y su patria recordando la melodía y notas de nuestro *Himno Oaxaqueño*

DIOS NUNCA MUERE²¹

Muere el sol en los montes
con la luz que agoniza
pues la vida en su prisa
nos conduce a morir.

Pero no importa saber
que voy a tener el mismo final
porque me queda el consuelo
que Dios nunca morirá.

Voy a dejar las cosas que amé
la tierra ideal que me vio nacer
pero sé que después habré de gozar
la dicha y la paz que en Dios hallaré.

Sé que la vida empieza
en donde se piensa
que la realidad termina.

Sé que Dios nunca muere
y que se conmueve
del que busca su beatitud.

Sé que una nueva luz
habrá de alcanzar
nuestra soledad
y que todo aquel
que llega a morir
empieza a vivir
una eternidad.

Muere el sol en los montes...

²¹ *Cancionero Popular Mexicano*, Tomo II. Pág. 426.

BREVE BIOGRAFIA DE SERAFÍN VIDAÑOS

Antes de quedar en el olvido, el nombre de un buen ciudadano de este querido pueblo a quienes todos lo conocieron desde chico, deseo que quede plasmado su nombre en este sencillo trabajo. Su nombre es Serafín Manuel Vidaños Cruz, nació el 16 de mayo de 1929, en este pueblo de Concepción del Progreso, hijo de los señores Clemente Vidaños y Ángela Cruz, estando muy pequeño quedó huérfano de padre y pocos años después falleció su querida madre, quedando a cargo de una hermana suya.

Siendo pequeño ingresó a estudiar música en 1940 cuando la autoridad municipal organizó un grupo de jóvenes y adultos para una banda de música bajo la dirección del profesor de música Gonzalo Guzmán García. Al año siguiente recibió un soprano según conocimientos pues era bastante aplicado. Estuvo en la banda de música pocos años pues dada su pobreza se fue a la ciudad de México con su hermanito Martín a trabajar. Pero Serafín no olvidaba ser buen músico y le aconsejaron que entrara al Conservatorio Nacional y nuestro amigo allá fue. Durante un año dio muestras de su talento y el personal de aquella Institución le otorgó un valioso certificado.

No tardó en presentarse ante el director Miguel Ángel Sarralde quién lo aceptó gustoso en su orquesta en donde estuvo algunos años. Pasó también a la orquesta del señor Carlos Campos y algunas veces estuvo en la orquesta de Acerina. Su vida la pasó en las orquestas.

A consecuencia de embolia, falleció en la ciudad de México el 18 de julio de 1997. Sus compañeros de música de éste lugar lo recuerdan con cariño admirando su talento no obstante ser de cuna humilde, caminó hacia el éxito.

Ahora voy a narrar la manera de cómo se festejan los bautizos, los matrimonios, y el baile de los finaditos.

BAUTIZOS

Cuando nace un niño o niña, los padres invitan anticipadamente al matrimonio o amigos de confianza sean los padrinos de la criatura que vendrá a este mundo para acompañar a sus padres.

Estando el niño en condiciones, los padrinos cumplen con llevarlo al bautizo y al llevarlo a la casa paterna, los padres preparan las exquisitas copas, no faltando la excelente cerveza y una sabrosa comida. Los padrinos ofrecen celebrar el bautizo del niño, fijando alguna fecha conveniente de lo cual avisan a sus compadres que llegarán a felicitar a su ahijado con un baile. Los padres del niño preparan algo como puede ser un buen patio para el baile y preparar asientos, mesas y buen alumbrado y procurar invitar a alguna persona para contestar las palabras de los padrinos en relación al primer sacramento que el niño o niña ha recibido. Pasado éste acto se obsequia a los padrinos, familiares y personas en general a una cena, sirviendo un espumoso chocolate, pan y tamales, luego sigue el baile. Terminado el baile, se despiden de sus compadres y amigos, el niño es agasajado con abrazos y deseos de que viva muchos y felices años al lado de sus padres.

MATRIMONIOS

Por tradición se sabe de la costumbre que tenían los habitantes de este pueblo respecto a matrimonios. Cuando el joven contaba con más de 18 años, los padres escogían a la mejor de las damas para esposa de su hijo, sin que ambos jóvenes se conocieran o tuvieran relaciones para comprenderse, los padres solicitaban la mano de aquella joven para esposa de su hijo. Si los padres de la dama estaban de acuerdo, ambos padres se ponían de acuerdo fijando la fecha del matrimonio previa invitación al sacerdote. Llegado el día con algunos días de anticipación dando aviso a sus hijos, los conducían al templo, pues de antemano estaban invitados los padrinos, fa-

miliares y música. Allá en el templo se conocían los jóvenes y quiérase o no tenían que casarse y la fiesta estaba alegre con las recomendaciones de los padrinos a sus ahijados para el buen vivir.

Posteriormente hubo cambios de costumbre en los matrimonios, los chicos daban aviso a sus padres de las relaciones amorosas con la señorita escogida y que hicieran el favor de pedirla a sus padres por que ya habían convenido en casarse. A esta petición, los padres disponían ir a la casa de aquella dama, solicitando la mano de su hija para esposa de su hijo. Era costumbre que los padres de la dama fijaran tres veces el pedimento entre tanto avisaban a los familiares y padrinos de la joven para que estuvieran presentes en la fecha en que tenían que dar respuesta favorable a los padres del joven. Concluido el pedimento, se fijaba la fecha de matrimonio previa una felicitación que le decían *Cerrada del trato* y en esa fecha se acordaba lo del matrimonio para el traslado de los novios, padrinos y familiares a la parroquia para el casamiento.

Al regreso de los novios y a una distancia de dos kilómetros, anunciaban con la detonación de unos cohetones. Los familiares en casa preparaban todo para la recepción. Los padrinos invitaban a todos los presentes para trasladarse a la casa de los padres del novio para hacer entrega de sus ahijados ya casados religiosamente y acompañados de los novios, familiares, amigos y orquesta se encaminaban y al llegar al domicilio del novio, alguna persona algo capacitada hacía uso de la palabra entregando a los jóvenes desposados. Los padres por su parte tenían de antemano otra persona que se encargaba de dar las gracias a los padrinos y que recibían a su hijo en unión de su esposa con los brazos abiertos y que aquella joven formaba parte de su familia.

A continuación servían una buena y deliciosa comida acompañada de una copa de exquisito compuesto alcohólico, la orquesta alegraba el momento con sus melodías propias para

amenizar el momento de la comida. Terminada la comida se organizaba el baile hasta entrada la noche, seguían las copas alegrando el hogar. Durante el baile tocaban los músicos bonitos valeses, no faltando los sones regionales tan animados. Terminado el baile se despedían de los novios, padres y padrinos. Así era la costumbre en los matrimonios.

En la actualidad han cambiado las costumbres, los bailes son realizados con conjuntos modernos ya sean de otras ciudades como Putla, Huajuapán, de la capital o de la región de la Costa, de Pinotepa Nacional.

BAILE DE FINADITOS

Hasta por el año de 1940, existía la costumbre de que al fallecer algún niño o niña, los padrinos de bautizo de aquella criatura, tenían que celebrar el fallecimiento con un baile, por lo que invitaban a las damas para el baile, a la orquesta y amigos para cumplir una costumbre de que el alma de aquella criatura gozara de felicidad en la otra vida. Los padrinos compraban ropa para vestir al finadito imitando la representación de alguna santa o santo. Después de vestido el finadito, empezaba el baile para olvidar el sentimiento de los padres por la muerte de su hijito y que pronto viniera la conformidad. Al día siguiente se llevaba a cabo los funerales del finadito.

Esta costumbre se olvidó definitivamente. Actualmente, al fallecer alguna criatura, se le ofrecen oraciones y alabanzas religiosas, y los amigos y familiares dan sentidos pésame a los padres, que eso sería el destino del niño dispuesto por Señor Dios.

Se ha concluido la parte principal de la vida histórica del pueblo de Concepción del Progreso, tomando los datos más importantes, ya que sería cansado escribir mas detalles que no son importantes. Enseguida, me voy a referir a las tradiciones, en especial a dos leyendas propias del pueblo.

TRADICIONES

Las tradiciones se van esfumando al paso de los años y para hacer presente al pasado, escribo estas líneas como testimonio de que aquellas personas que me dieron a conocer su época cuando la hacienda de La Concepción tuvo su esplendor. En este sentido, voy a narrar dos leyendas que tienen origen en este pueblo.

LEYENDA DE LA CONFESION DE ALMAS

Esta historia no es un cuento es una realidad aunque algunas personas no lo crean, éstos datos se tomaron de personas que vivieron y conocieron personalmente a quien le sucedió el caso.

A orillas de esta población y al otro lado del arroyo de agua *El Limón* vivían varias familias y allá por 1915 durante muchas noches se oían los aullidos de los perros de las 10 de la noche en adelante, hasta que cierta noche el individuo de nombre Alberto como era natural vivía con su familia cuando de repente le hablaron diciendo: Buenas Noches Alberto, repitiendo el saludo, hasta que contestó Alberto preguntando: ¿Quién es? Y le contestaron: No te asustes somos almas del otro mundo ¿Qué quieren a estas horas? Y contestaron : Haz el favor de ir a Putla y dile al padre que necesitamos confesión para poder descansar. Alberto se negaba pero las almas le suplicaban que fuera porque querían confesarse, y sin poder negarse más, ofreció ir a ver al sacerdote.

Llegó a Putla el enviado de las almas explicándole al sacerdote la petición de las almas, pero el sacerdote no daba crédito a tan desconocida solicitud pero el amigo Alberto le insistió convenciendo al sacerdote quien le dijo que si no era cierto lo dicho lo castigaría, recomendándole que en su casa le proporcionara una mesa, un crucifijo, agua bendita, una vela, un

pliego de papel y tinta con su respectiva pluma y que llegaría entrada la noche.

El enviado regresó a su casa y pidió al sacristán del templo le proporcionara lo que el padre le había recomendado. Entrada la noche el sacerdote se presentó y recomendó al amigo Alberto se retirara de su casa para que quedara solo, toda la familia se retiró a otra casa, pero nuestro amigo Alberto tentado por ver qué hacía el padre volvió a la casa poniéndose atrás del cerco de su casa y por las aberturas del cerco de varas veía lo que el sacerdote hacía pues ya los perros de los vecinos aullaban lastimeramente.

Alberto relató a sus amigos de confianza lo que había visto y fue lo siguiente. El sacerdote estaba sentado con la cabeza algo inclinada a su izquierda en acción de escuchar y al momento daba la bendición a aquella alma y así pasaron varias veces que por fin como a media noche aproximadamente el sacerdote se paró, tomó su libro y leyó a continuación, esparció el agua bendita y después les dio la bendición como para retirarse. El aullido de los perros cesó, todo quedó en silencio pero el sacerdote seguía leyendo su libro, el curioso de Alberto se retiró con precaución a donde estaba su familia.

El sacerdote se retiró al día siguiente despidiéndose de Alberto y su familia con las recomendaciones que se portara bien. Los perros jamás aullaron.

Pasaron algunos días y el amigo Alberto se enfermó de locura, pues había revelado lo que había visto como la pluma se levantaba y se introducía en el tintero y hacía que escribía y firmaba y volvía la pluma a su lugar. No soportó la tentación de contar el acontecimiento y fue motivo de que se trastornó del cerebro y de locura murió pues no hubo remedio que lo sanara.

El anterior relato me lo refirió el señor Francisco Picazo Guzmán originario de ésta población y empleado que fue de la hacienda y lo mismo refirieron otras personas de esa época. Para no olvidar este historial me permito escribirla para que mis hijos y amigos conozcan este hecho.

LEYENDA DE LA MUJER ENDEMONIADA

El siguiente relato lo refirieron varias personas mayores de edad trabajadores de la hacienda de La Concepción quienes conocieron a cierta mujer de nombre Julia nativa de éste pueblo dedicada a perjudicar a personas que le causaran algún disgusto.

Para ser más afirmativa esta historia, nada menos que mi querida madre Petra Concepción Picazo Díaz me refirió este relato cuando estaba desocupada y me platicaba cosas de la vida, de la hacienda pues mi madre era nativa de éste lugar y de joven se dedicó a rezar y fue ella quien iba a ver a la señora Julia cuando estaba grave.

El señor Esteban Esperón viendo la situación en que se encontraban los matrimonios disponiendo ir a la ciudad de México a invitar a una misión de Franciscanos o Jesuitas para venir a corregir la conducta de los habitantes.

Al regreso del señor Esperón envió varios mozos y caballos a el poblado de El Parián para recibir a los padres Franciscanos y conducirlos a éste lugar. Al llegar la misión al poblado de San Andrés Chicahuaxtla y al divisar los terrenos de la hacienda, los mozos le dijeron a los padres Franciscanos: Padre, allá está la hacienda, en ese plan, ya vamos a llegar. Los padres quedaron absortos un momento y luego dijeron: Urge llegar, sigamos caminando. Entre tanto el señor Esteban Esperón preparó a toda la gente y a la banda de música para recibir a los padres misioneros instalándose a la orillas de la población donde había un árbol grande de la especie *Pochote*

o *Ceiba* todos llevaban ramos de flores, casi estaban todos los habitantes de la hacienda. Horas después llegaban felizmente los padres misioneros, bajaron de sus caballos para saludar a los hermanos Esperón y a todos los presentes, tocando la banda de música sus mejores melodías.

Todos regresaron a las habitaciones de los amos en donde estaban preparados los alimentos y platicar ampliamente con los señores Esperón ordenando a todos los vecinos su retiro y que regresaran al templo a las 6 de la tarde para el Santo Rosario.

Los misioneros permanecieron en la hacienda durante 15 días y durante ése tiempo corrigieron todos los errores graves de los matrimonios que no se interesaban por la educación de sus hijos. Los matrimonios que estaban separados se reconciliaron y así arreglaban todo lo que estaba mal.

Pero hubo una mujer que no se presentó en el templo y teniendo informes relativos a esa mujer los padres misioneros fueron a visitarla personalmente invitándola llegar al templo, a lo que ella contestaba con palabras groseras indicándoles que ellos eran unos mentirosos y flojos, pero los padres insistían que buscara a Dios para su salvación, pero ella rehusaba las palabras injuriándolos, diciéndoles que ella sabía igual que ellos. Por fin los misioneros pensaron hacer la siguiente prueba, la invitaron a ir al campo y dar una prueba de sus conocimientos y escogieron dos arbolitos iguales uno para la mujer y otro para ellos, ambos se pusieron a rezar sus oraciones, la mujer con sus actitudes malignas, la prueba consistía en sacar los arbolitos y volver a darles vida mucha gente presenció el acto, a medida que oraban los arbolitos se iban secando hasta quedar totalmente secos. Los misioneros pidieron que algunos hombres probaran quitando con sus machetes una corteza de cáscara y efectivamente estaban secos. A continuación los misioneros le dijeron a la mujer: Ahora

vamos a darle vida a los mismos árboles; contestando la mujer, que ella también podía hacerlo.

Ambas partes reanudaron sus oraciones, los misioneros pidiéndole a Dios y la mujer pidiéndole al demonio, pero en ésta ocasión el demonio no pudo, los misioneros veían que su arbolito iba retoñando y el de la mujer seguía seco, la mujer se jalaba el cabello y decía malas palabras, pero el árbol se secó definitivamente, los misioneros dijeron a la mujer: Ya vez mujer Dios da y quita la vida por su divinidad, mientras que el enemigo solo quita la vida pero no da vida a las cosas.

Todos regresaron al templo, la mujer se fue a su casa maldiciendo, pero la acción no terminaba, faltaba más. Los padres misioneros volvieron a visitarla pero ella se negó y los corrió de su casa con malas palabras a lo que le dijeron: Hija, te secarás antes de tu muerte porque te niegas a reconciliarte con Dios.

Pasaron algunos años, llegando el día en que empezara su enfermedad pues se había consumido totalmente que solo se le veían los huesos envueltos por la piel y en momento se sentaban, se rasguñaba el rostro, los cabellos, el cerco de su casa, jalaba el petate de su cama, cuando le pasaban esos síntomas sus lágrimas eran como gotas de sebo, entre tanto las personas rezaban y rezaban, otros esparcían agua bendita por dentro y por fuera y a ella también le rociaban, la mujer se sentaba en su cama con las mismas actitudes demoníacas hasta que falleció, todas las personas rezaban pidiéndole a Dios la salvación de su alma.

Llegada la noche y como se acostumbraba en esos años, acudían los vecinos a consolar a la familia y como entonces ni se soñaba con energía eléctrica, los señores hacían montones de leña seca y le prendían fuego para iluminar las afueras, mientras las mujeres se acomodaban en el interior de la casa para efectuar los rezos de costumbre. El ataúd estaba acomodado

en la parte central del cerco de la casa, con velas encendidas, cuando con sorpresa vieron entrar a un perro negro, apagándose de inmediato las luces, las personas que estaban en el interior gritaban a los que estaban afuera: señores, traigan ocotes encendidos, porque las velas se apagaron. Los hombres se apresuraron a llevar las velas pero qué sorpresa. ¡El cadáver no estaba! Había desaparecido.

Todos quedaron sorprendidos de tal acontecimiento haciendo comentarios sobre éste caso tan desconocido. Para cumplir con los requisitos del entierro en la misma caja donde estaba el cadáver, echaron sus ropas y otras pertenencias llevándolas al panteón para darles sepultura.

Así terminó la vida de una mujer entregada a sus males al demonio que siempre trata de tener la mejor parte de almas por ser envidioso.

Debemos estar reconciliados con Dios para que tengamos la dicha de estar en la eterna felicidad por que Dios nos dio un espíritu y debemos regresar a él.

Enseguida voy a referirme a diferentes aspectos que se relacionan con la evolución del pueblo. Los cambios de vida se dan de manera propia, generalmente conllevan mejoría a sus habitantes, a veces algunas personas salen beneficiadas aprovechándose de la buena voluntad de sus semejantes.

EL CAMBIO DE VIDA

Los ejidatarios eran dueños de una parcela, pero cómo iban a cultivarla, la mayoría carecía de recursos económicos por la falta de trabajo pocas personas tenían lo indispensable para su alimentación, pero no faltaron algunas buenas gentes que ayudaron a nuestros campesinos para comprarse una yunta y algunos caballos, empezando a trabajar por su cuenta. Los campesinos donde sus parcelas tenían caña se comprometie-

ron a adquirir algún trapiche de tracción animal y es así como daban trabajo a los campesinos y los que tenían yuntas trabajaban las tierras de otros ejidatarios a medias, entre tanto las esposas e hijas se dedicaron a la panadería, dulcería, tamales y a sacrificar reses, marranos y chivos para vender para ayudar en los gastos de la casa.

Pasaron varios años en luchas por la vida y por el porvenir de la comunidad, haciendo esfuerzos para construir algunos edificios para la escuela, el Comisariado Ejidal y autoridad municipal. Iniciaron siembras de café y platanar teniendo como base el maíz, de peones pasaron a ser dueños de su propio trabajo, libre para actuar en sus derechos.

Actualmente, los ejidatarios cuentan con huertas de café, otros siembran caña elaborando panela y marquetas de panelón que venden en Tlaxiaco para la elaboración de aguardiente.

EVOLUCION DEL PUEBLO

Me voy a permitir aplicar la siguiente frase *Una sociedad nueva sucede a la antigua*, las costumbres cambian y la legislación se transforma a medida que los años iban transcurriendo los nuevos ciudadanos tenían nuevas aspiraciones de que el pueblo cambiara de ideas para mejorar en todo aspecto tanto en lo social como en lo cultural y siguiendo unidos sería alcanzar los anhelos, como lo han hecho otros pueblos.

Se dispusieron los ejidatarios trabajar, primero contar con una escuela federal para que todos los niños de 6 años en adelante se instruyeran dejando el analfabetismo.

En 1931 y 1932 se construyeron dos aulas de adobe y teja con cupo para 100 alumnos, llegó el profesor en 1931, era el primer paso a la cultura. En 1922 se estableció el servicio de correos a solicitud de los patrones de la hacienda y que funciona en la actualidad.

En 1933 se estableció la oficina de la jefatura de zona ejidal y la Confederación del suroeste con varios ingenieros elaborando planos de los ejidos de ésta región así como campesinos de muchos pueblos que entrevistaba a los jefes.

En 1940 se reformó la banda de música con 26 campesinos entre jóvenes y adultos bajo la dirección del profesor de música don Gonzalo Guzmán García. En 1949 se hizo la ampliación de la casa ejidal para la celebración de las fiestas patrias.

En 1962 se iniciaron los trabajos de la carretera para unirla a la carretera federal "Pérez Gasga" que en el año de 1963 se unió, iniciando la entrada de camionetas que hacían el servicio mixto para todos los pueblos de ésta cañada, para darle prisa a la obra, los pueblos enviaron una ayuda como sigue: Ponaxtla envió 30 campesinos con sus propias herramientas para ayudarnos en la apertura de la brecha; Santiago Yosotiche envió como ayuda para el mismo fin 32 campesinos con sus respectivas herramientas; San Pedro Siniyuvi aportó 45 campesinos, Zimatlán de Cárdenas 40 campesinos; San Antonio Jicaltepec aportó la cantidad de \$ 30.00 (treinta pesos) como ayuda para algunos gastos, es evidente la intervención de los campesinos de los pueblos vecinos por que nació en ellos el entusiasmo de llegar el día en que llegara la carretera a sus comunidades y facilitar el traslado de los vecinos, dejar de caminar cargando sus productos al mercado, será un verdadero cambio de vida de todos los pueblos de la cañada. Durante los días que les correspondió trabajar los campesinos lo hacían con bastante alegría, se les obsequiaba refresco y alguna copa de licor como es la costumbre. Todos reían por los chistes, cuentos y bromas, con este fin hago esta descripción para que sea como un recuerdo de la amistad, surgiendo la frase *Pueblos Unidos de la Cañada de Putla*, que marchan al progreso de sus pueblos.

Los vecinos de Concepción del Progreso, aportaron tequios durante más de tres meses, hasta llegar al triunfo de sus anhelos.

También colaboró el señor Rafael Alonso González de la población de Putla, Oax, enviando 4 mozos, herramienta y dinamita para el derrumbe de un peñasco, y abierto el paso, la camioneta del señor Rafael Alonso fue la primera que llegó al centro de éste pueblo con todos los campesinos que estuvieron en el tequio llegando con grande júbilo y los vecinos veían todo con entusiasmo, contentos de que ya no irían a Putla caminando sino en carro.

Fue en enero de 1963, cuando se vio el triunfo de una obra vital para beneficiar a los habitantes de la región, cuya carretera llegaría a ser el alma del porvenir de los pueblos, lo cual actualmente esas comunidades cuentan con buenos servicios de escuela, luz, agua potable, transporte de sus productos e importación de material prefabricado hasta sus hogares.

Continuamos con la lucha hasta conseguir que la *Cooperativa de fletes y pasajes* nos diera el servicio de autobuses durante los domingos durante la temporada de secas. Este servicio era por cinco meses ya que las lluvias descomponían la pequeña carretera y que por circunstancias ajenas a nuestra voluntad se suspendió el servicio de autobuses dejando éste importante servicio en 1965. Posteriormente entraron en servicio varias camionetas.

En reunión con las autoridades y del comité pro carretera, se acordó poner un nombre a dicho camino y entre la opinión de varios se acordó *Carretera Emiliano Zapata* en virtud de que los pueblos son ejidos emanados de los ideales de la revolución. Es el cambio de una sociedad.

En 1964, los vecinos de éste lugar con ayuda del Gobierno del Estado y Federal construyeron tres aulas al servicio de la niñez en los seis grados escolares.

En 1967, se introdujo el servicio de agua potable en beneficio de la comunidad con apoyo del Gobierno Federal y Estatal con la mano de obra de los vecinos.

En 1973, se instaló el servicio de energía eléctrica quedando atrás la quema de petróleo, ocote y velas, por algún tiempo se contó con éste servicio que por alzas de impuestos se clausuró ya que continuamente venía el aumento por la Comisión Federal de Electricidad en las oficinas de Putla.

En 1974, se construyeron los dormitorios y comedor para los alumnos de varios pueblos para recibir alimentos y enseñanza primaria hasta sexto grado por no haber escuelas primarias en las comunidades circunvecinas. Esta escuela-albergue funcionó poco tiempo porque las escuelas primarias se iban poco a poco estableciendo en cada comunidad.

El 19 de octubre de 1984, se fundó la escuela secundaria Técnica Número 125, para atender a los alumnos egresados de otras escuelas, que habiendo terminado su instrucción primaria concurren a esta escuela con más facilidad.

En diciembre de 1988 se iniciaron los trabajos de reconstrucción del canal principal de agua terminando en mayo de 1989, cuyo canal tiene una longitud de 1600 metros.

El 12 de septiembre de 1994 se fundó la tele bachillerato iniciando las labores el licenciado Eric Raygoza Dolores para que los jóvenes egresados de las escuelas secundarias ingresen a esta institución por lo tanto quedó registrado la tele bachillerato Número 14 con el nombre de *Progreso*. El terreno fue comprado para las nuevas aulas.

ADMINISTRACION MUNICIPAL

Volvamos unos años atrás para dar a conocer la administración municipal, que según algunos cuadernos del registro civil de nacimientos, en 1863 tenía la categoría de comisaría

municipal perteneciente al distrito de Tlaxiaco, Oaxaca y sucesivamente fue ascendiendo de categoría hasta llegar a ser Presidencia Municipal, es evidente que los amos de la hacienda gestionaron para darle importancia a la comunidad.

Las actas de nacimientos están autorizadas con un sello que en la parte posterior dice *República Mexicana*, al centro *Municipalidad del Ingenio de La Concepción, Tlaxiaco, Oaxaca*. Hubo alternativas en este caso, ya que algunos cuadernos entre los años de 1870 señalan que dicho pueblo bajó a la categoría de Agencia Municipal; posteriormente ascendió a Ayuntamiento Municipal hasta el año de 1923; cuando bajó a la actual categoría de Agencia Municipal, perteneciente al distrito de Putla, Oaxaca.

Hasta el año de 1906 esta población se independizó del Municipio de Tlaxiaco en virtud de que la población de Putla ascendió a la categoría de cabecera de Distrito por decreto de la Cámara de Diputados y dada las gestiones que las autoridades de Putla, dirigidas al gobernador del estado, don Emilio Pimentel, quien declaró la categoría de Distrito anexándose las poblaciones de ésta región como ya está constituido el Distrito teniendo su principio el año de 1907, que esta fecha marca la anexión de Concepción a Putla, Oaxaca.

La autoridad municipal se puso de acuerdo con el Comisariado Ejidal ya constituido en 1929 para llevar adelante algunas obras de mejoramiento cultural, social y económico conforme a la situación de los vecinos.

Todas las obras que se han hecho ha sido con la ayuda de los gobiernos Federal y Estatal y del Ayuntamiento de Putla apoyando las gestiones de estas autoridades, a los vecinos ha correspondido el trabajo material.

La autoridad municipal con auxilio de su policía ha conservado el orden en la población; de la misma forma se ha preocu-

pado por fomentar la amistad con los pueblos vecinos colindantes.

A partir de 1929, se ha observado un verdadero cambio en la vida ciudadana, algunas costumbres han cambiado mejorándolas, otras se han olvidado, pero existe una tranquilidad en el pueblo por que hay comprensión entre los individuos, todos se dedican al trabajo, hombres, mujeres y jóvenes, todos con aspiraciones de tener lo indispensable.

EL RELOJ DE SOL

Había un reloj colgado en la parte del zaguán y cuando éste se atrasaba, los dueños y trabajadores tomaban la hora de un reloj de sol, consistente en que en la pared de la tienda por el lado de fuera a una altura de tres metros estaba marcado un reloj, este marcaba al revés por que estaba de izquierda a derecha, bien encuadrado, con un punto céntrico y un clavo grandecito que conforme el sol subía, la sombra del clavo marcaba la hora, y de esta manera, los dueños corregían la hora del reloj formal.

LA BIBLIOTECA MUNICIPAL

Esta biblioteca la obsequió el señor Alejandro Santos Rojas con residencia en la ciudad de México. Consiguió una parte de los libros en las oficinas del *Kid Azteca*, en la ciudad de México, y otra en la Universidad Nacional Autónoma de México, así como con otras personas, por ejemplo con empleados del gobierno federal. Los libros ascienden a la cantidad de 3,500 libros que se entregaron a la autoridad municipal de Concepción del Progreso, el día 4 de enero del año 2000.

El señor Alejandro Santos Rojas, acompañado de su madre la señora Juana Rojas Bautista, trajo los libros el 20 de diciembre de 1999, para los jóvenes estudiantes y ciudadanos que gustan de la lectura. La autoridad municipal del lugar dio los

agradecimientos a las personas que donaron estos libros, que es cultura para todos. La biblioteca se instaló en unos de los cuartos de la agencia municipal.

EL RELOJ

Por acuerdo y voluntad de un grupo de paisanos de este lugar que se encuentran trabajando en Estados Unidos, quienes al llegar a la tierra de su nacimiento ofrecieron comprar un reloj solicitando la ayuda de los vecinos para dicha compra, se adquirió el reloj y se instaló entre las torres del templo y empezó a funcionar el día 5 de julio de 1999.

El valor del reloj fue de \$ 75,000 incluyendo la construcción de la torrecilla.

DOS PALABRAS FINALES

Quiero dirigirme a los vecinos de Concepción del Progreso para decirles que este sencillo trabajo se los entrego de todo corazón. Es una pequeña muestra, que dejo a los adultos, la juventud, y a los niños, del cariño que tengo al pueblo y a sus habitantes. Escribir un libro, cuesta trabajo hacerlo, sobre todo cuando no se tienen conocimientos académicos suficientes, cuando se adolecen de las herramientas necesarias. Quienes practican este oficio dedican mucho tiempo para investigar en las fuentes escritas, en los archivos municipales, parroquiales y oficiales, además de hacer entrevistas y encuestas dándole, de esta forma, el debido uso a la historia oral.

La Historia del pueblo de Concepción del Progreso, Putla, Oaxaca es el resultado de muchos años de dedicación, de recopilar información por aquí y por allá, de buscar en los archivos municipal y parroquial, de escuchar pláticas de los señores grandes, y también, por qué no decirlo, de mis propias experiencias vividas como trabajador de la hacienda de La Concepción.

He tenido la fortuna de recibir grandes alientos para ver concluida esta obra. Durante muchos años fui acumulando mis reportes elaborados, mis apuntes como los he llamado, teniendo siempre la pretensión de que algún día pudieran darse a conocer. Cuando me invitaron a participar en los Encuentros de Cronistas e Historiadores de la Nación Mixteca, organizados por la Unidad de Culturas Populares, renació en mi el sueño largamente acariciado. Más tarde, me enteré de la existencia del PACMYC. Al principio me dio miedo presentar dichos apuntes, pues no esperaba que el proyecto saliera beneficiado con el apoyo solicitado y mucho menos que esta

obra pudiera ser publicada. Fue mi nieta María de Jesús Ramírez Cruz la que me dio ánimos de que me presentara con mis legajos de papeles ante dicha dependencia de gobierno a solicitar participar en el mencionado concurso. Gracias a Dios, aquí está el resultado.

Sé de antemano, que este pequeño libro pudiera también haber dado mayor cuenta de los fundadores del pueblo, de nuestros antepasados, de los quehaceres de los habitantes; dar a conocer quiénes fueron nuestras autoridades, de las costumbres, de las tradiciones que se han practicado en nuestro pueblo, así como de la comida y de la bebida, entre otras. Pero ya urgía que saliera este trabajo, por razones obvias de mi avanzada edad, a sabiendas de sus visibles carencias.

Por último, me permito invitar a los jóvenes, a los adultos, y a los profesores de que completen la historia de Concepción del Progreso. Es necesario hacerlo para rendirle un homenaje a nuestros antepasados, y para dejarles testimonios de la vida cotidiana de nuestro pueblo amado, a las futuras generaciones. De esta forma, estaremos en condiciones de afirmar que nuestros pasos por esta vida tuvieron cierta utilidad, y es muy posible, que ayudemos con esto a reforzar, un poco más, nuestra identidad mixteca oaxaqueña.

Consueño Cruz Picazo

Nació el 17 de Agosto de 1913 en el pueblo de Consueño, Estado de San Pedro y San Pablo, República de Venezuela. Estudió en la Universidad Central de Venezuela.

ANEXOS

En 1933 ingresó a la Escuela Nacional de Periodismo del Gobierno y estudió hasta el año 1934. Al salir de ella se dedicó a la redacción y a la edición de periódicos y revistas de la zona, en base de algunos establecimientos.

En 1933 ingresó a la Escuela de Periodismo del Gobierno y estudió hasta el año 1934. Al salir de ella se dedicó a la redacción y a la edición de periódicos y revistas de la zona, en base de algunos establecimientos.

Fue Secretario de la Asociación Municipal de 1934 a 1935. Fue Agente Municipal en 1935 y 1936, así como Director de la Escuela de 1937 a 1938.

Desde 1943 ejerce la labor de periodista en el periódico "El Comercio" de la zona.

Constantino Cruz Picazo

Nació el 17 de Diciembre del año de 1915 en la pequeña Hacienda de San Pedro, Putla, Oaxaca. Hijo de los señores Simón Cruz Miguel y Petra Concepción Picazo Díaz.

A los 11 años ingresó a la Escuela Primaria de su pueblo natal, llegando a estudiar hasta el 4º grado. Al fallecimiento de su padre, Constantino y su familia se trasladaron a la Hacienda de la Concepción, en busca de mejores condiciones de vida.

En 1933 llegó a la Hacienda, en donde desempeñó diversos trabajos como, empleado de la tienda, ayudante en el molino de nixtamal, peón de albañilería y otros trabajos sencillos, hasta que por su empeño y responsabilidad, llegó a ocupar el cargo de auxiliar de contabilidad.

Fue Secretario de la Agencia Municipal en 1937, 1938 y 1940. Agente Municipal en 1949 y 1955, así como Comisariado Ejidal de 1959 a 1961.

Desde 1947 hasta la fecha, es responsable de la Agencia de Correos de la comunidad.



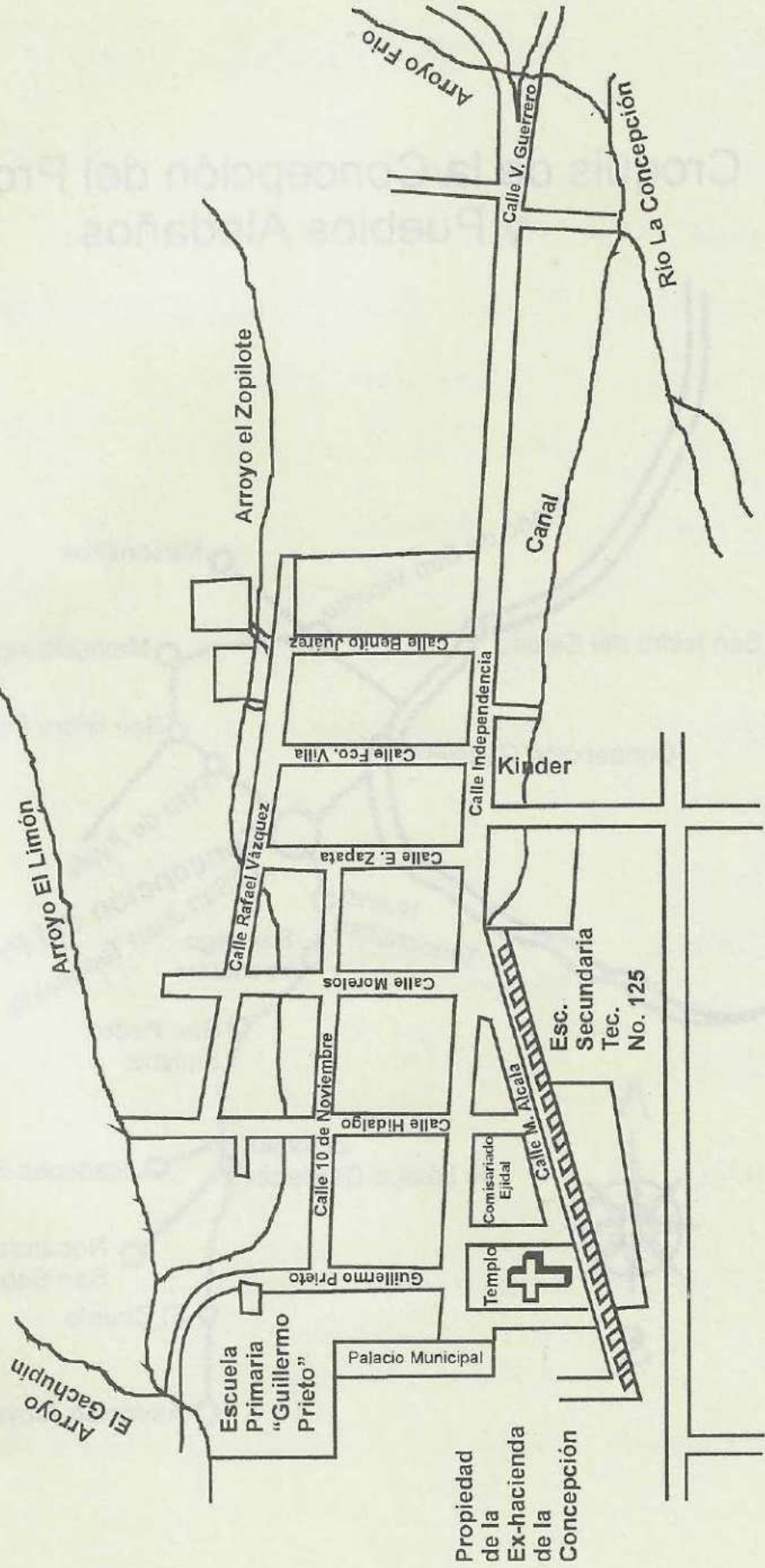
GLOSARIO

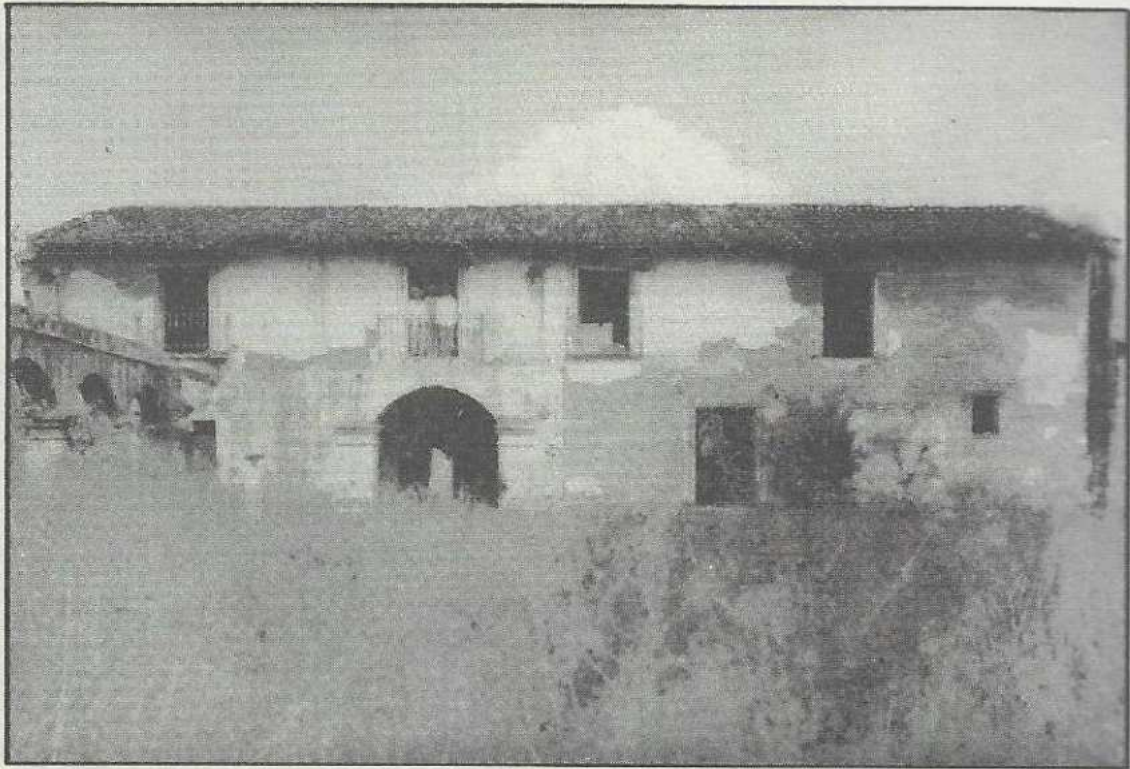
- Gañán:** El hombre que conduce la yunta.
- Mantillón:** Tela de manta adornada con cascabeles.
- Cañales:** Sembradíos de caña.
- Melado:** Miel a medio procesar.
- Guarapo:** Jugo de la caña.
- Cachaza:** Lo sucio que brota al estar hirviendo la miel.
- Ponyé:** Tela delgada, de colores.
- Flat:** Tela para elaborar camisas.
- Tafeta.** Tela para elaborar prendas femeninas.
- Organdí:** Tela delgada, de varios colores.
- Tindazas:** Gusano blanco que vive debajo de la tierra, también conocido como gallina ciega.
- Agujillas:** Gusano liso, delgado, sin patas que perfora la raíz de la caña y la milpa.
- Cuapinol:** Arbol muy grande de madera maciza con tronco de color café rosado.
- Tarihuelas:** Especie de tarima con dos varas a los extremos y tejida con mecates, utilizada para transportar el bagazo seco.
- Cuartones:** Moldura de madera para elaborar la panela o piloncillo.

Croquis de la Concepción del Progreso y Pueblos Aledaños



**Croquis No. 2 de la Zona Urbana
de Concepción del Progreso, Putla, Oax.**

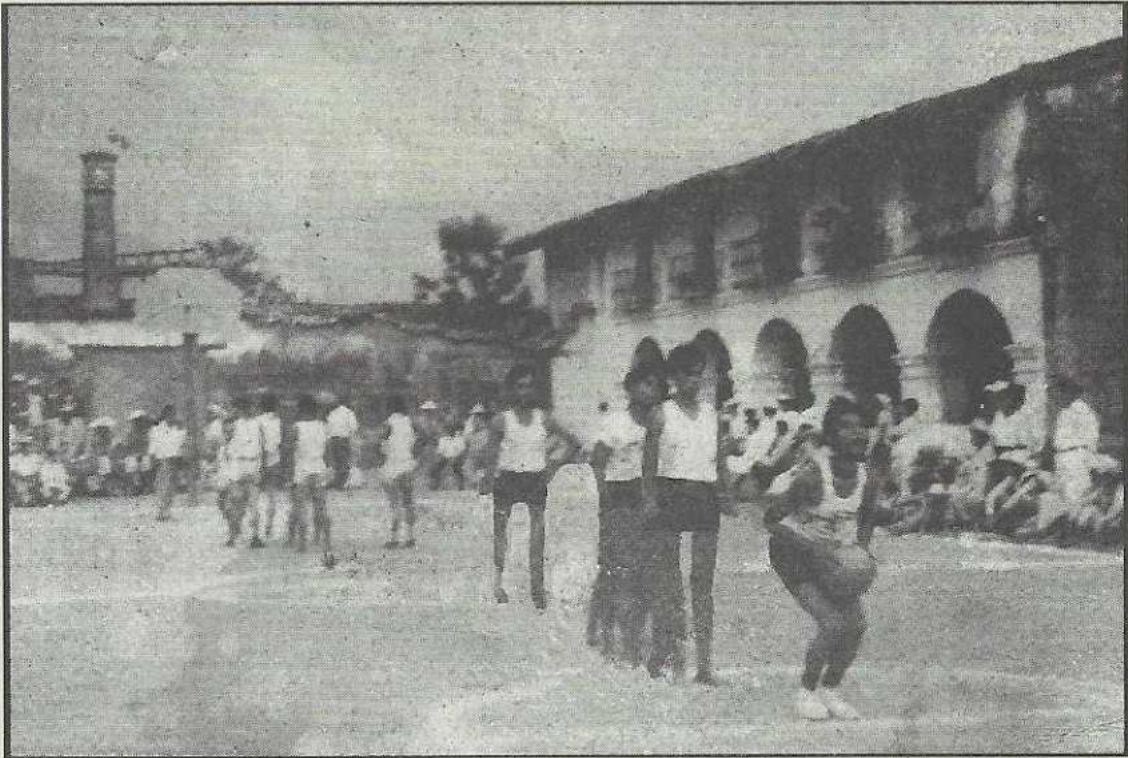




Fotografía No. 1: Casa principal de la Hacienda,
vista desde la parte de adentro.



Fotografía No. 2: Casa comprada por la Sociedad de Crédito Ejidal
en 1961. Actualmente es el edificio de la Agencia Municipal.



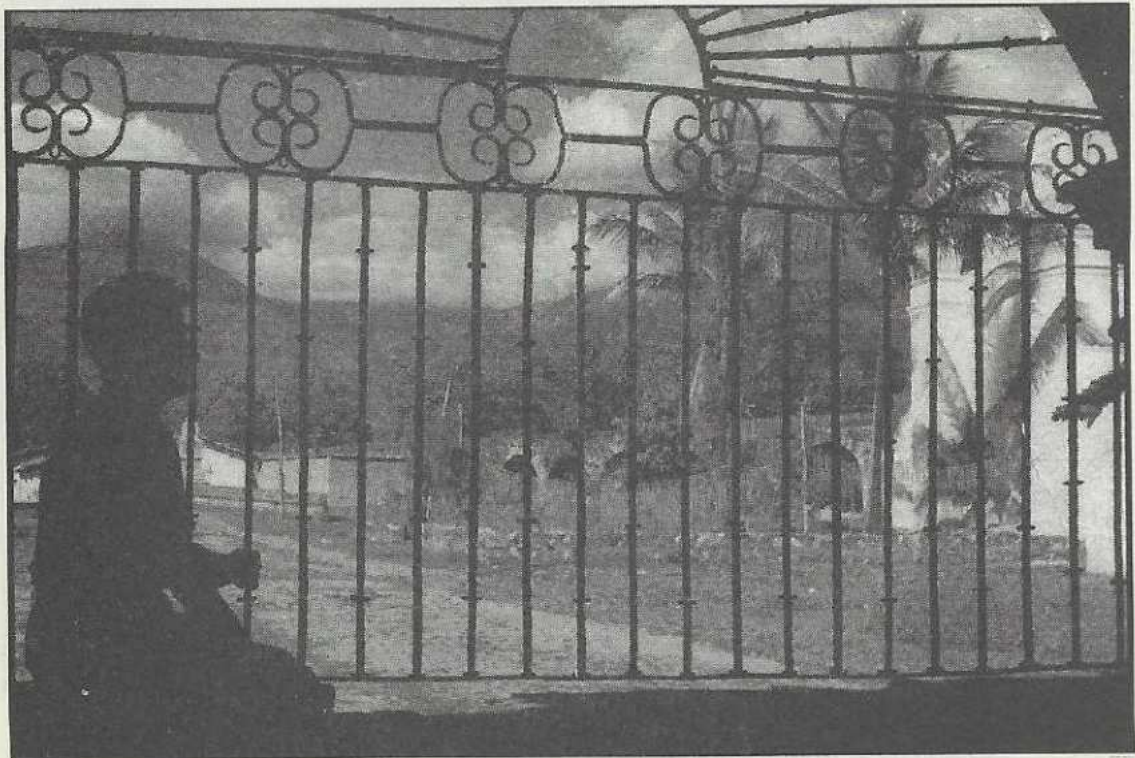
Fotografía No. 3: Casa principal de la Hacienda. Al frente, la cancha de la escuela. (Octubre 12 de 1960).



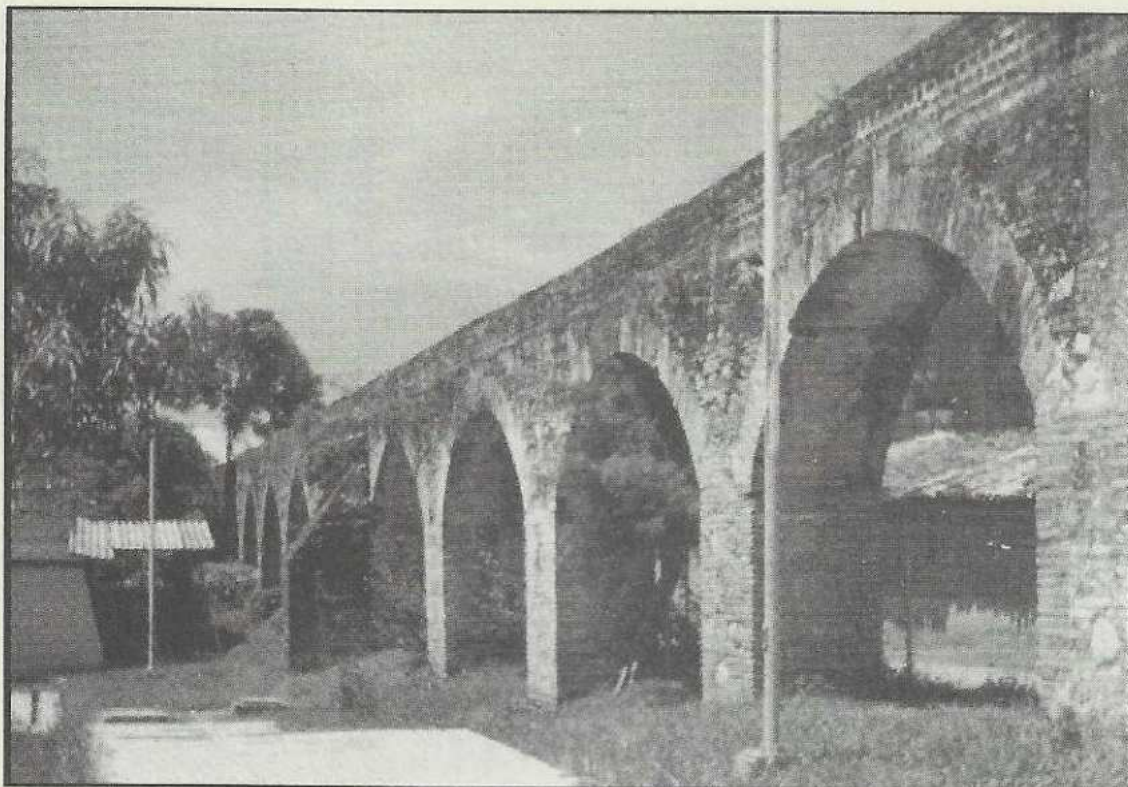
Fotografía No. 4: Sobre Membretado de la Hacienda Ingenio "La Concepción"



Fotografía No. 5: Chacuaco de la fábrica de aguardiente



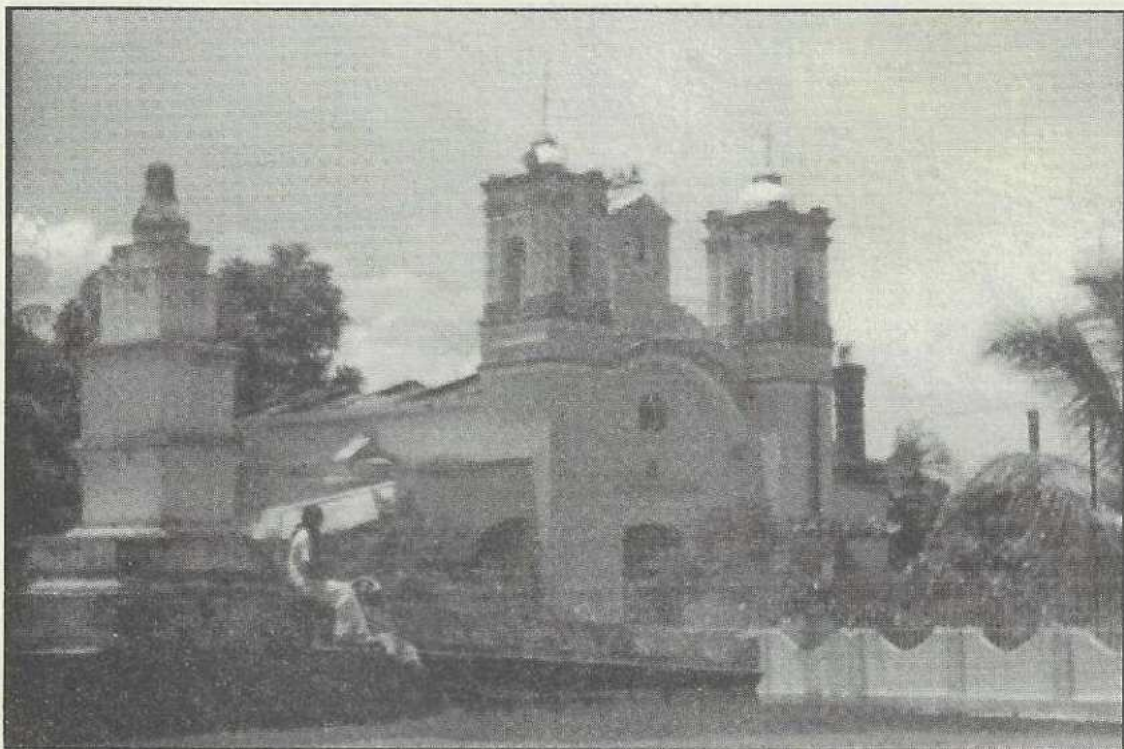
Fotografía No. 6: Enrejado de una pieza conocida como "El Recreo"



Fotografía No. 7: Vista panorámica del acueducto (junio 2000).



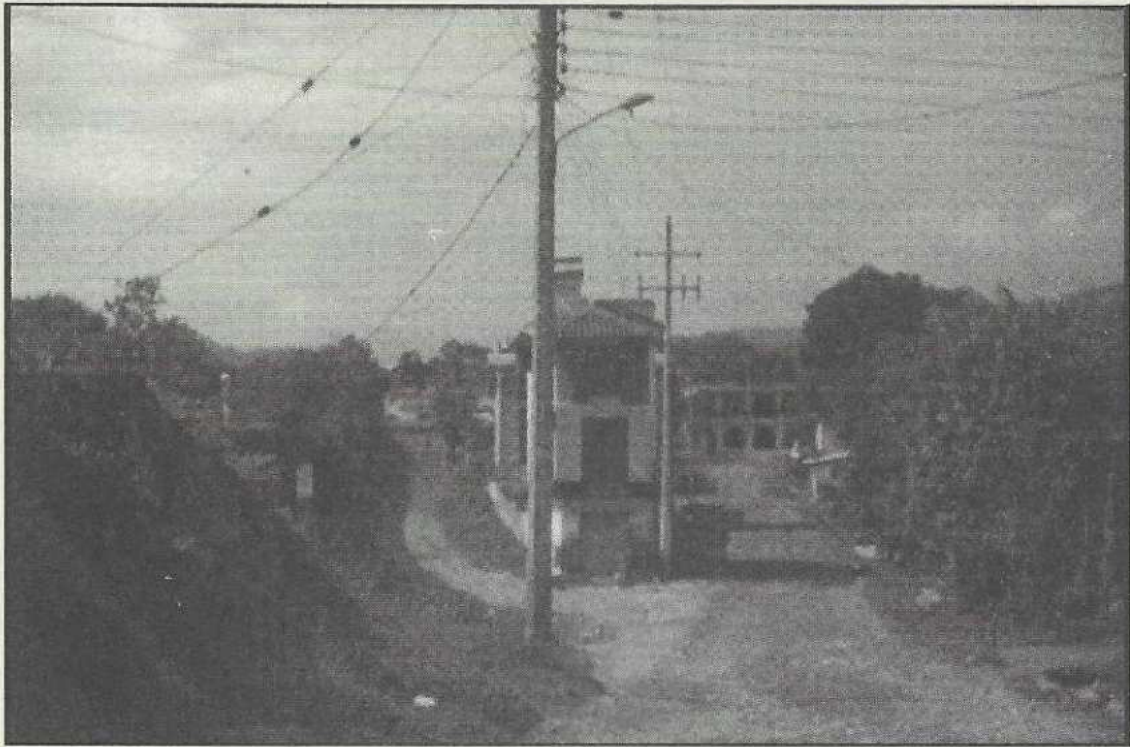
Fotografía No. 8: Al frente la Ejidal; a la derecha la oficina de correos (2000)



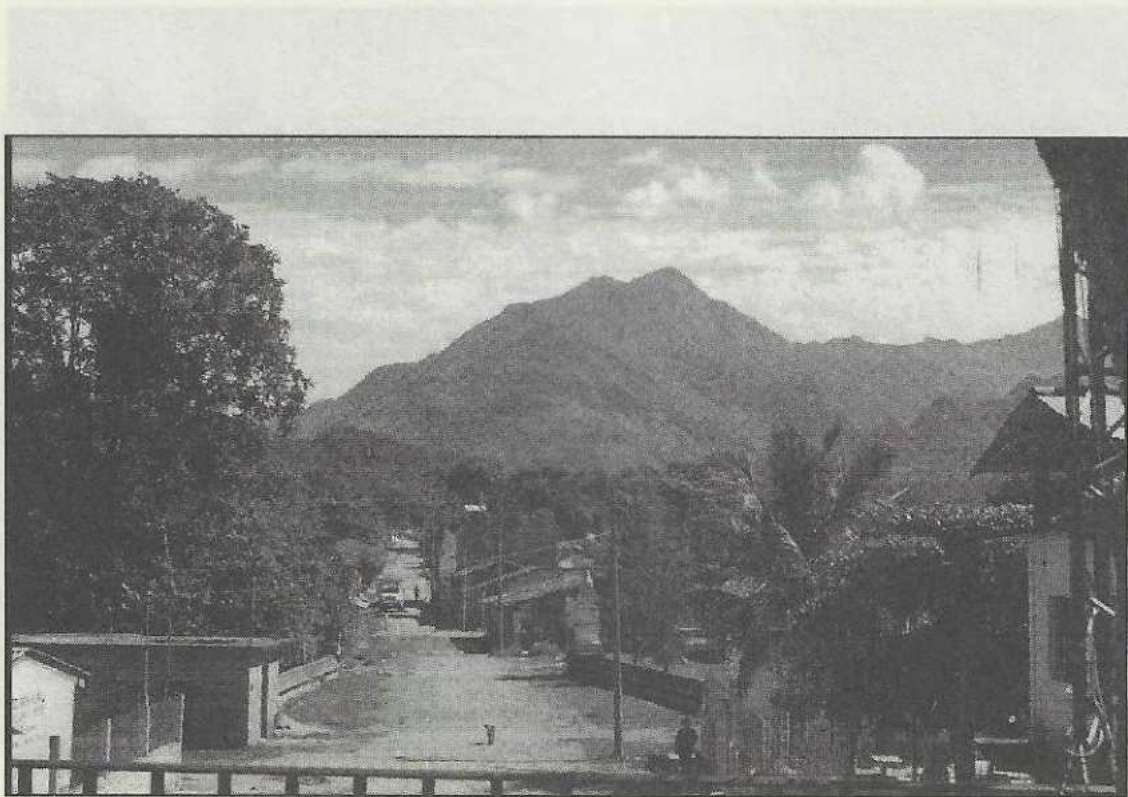
Fotografía No. 9: Vista lateral de la Iglesia de la Inmaculada Concepción.



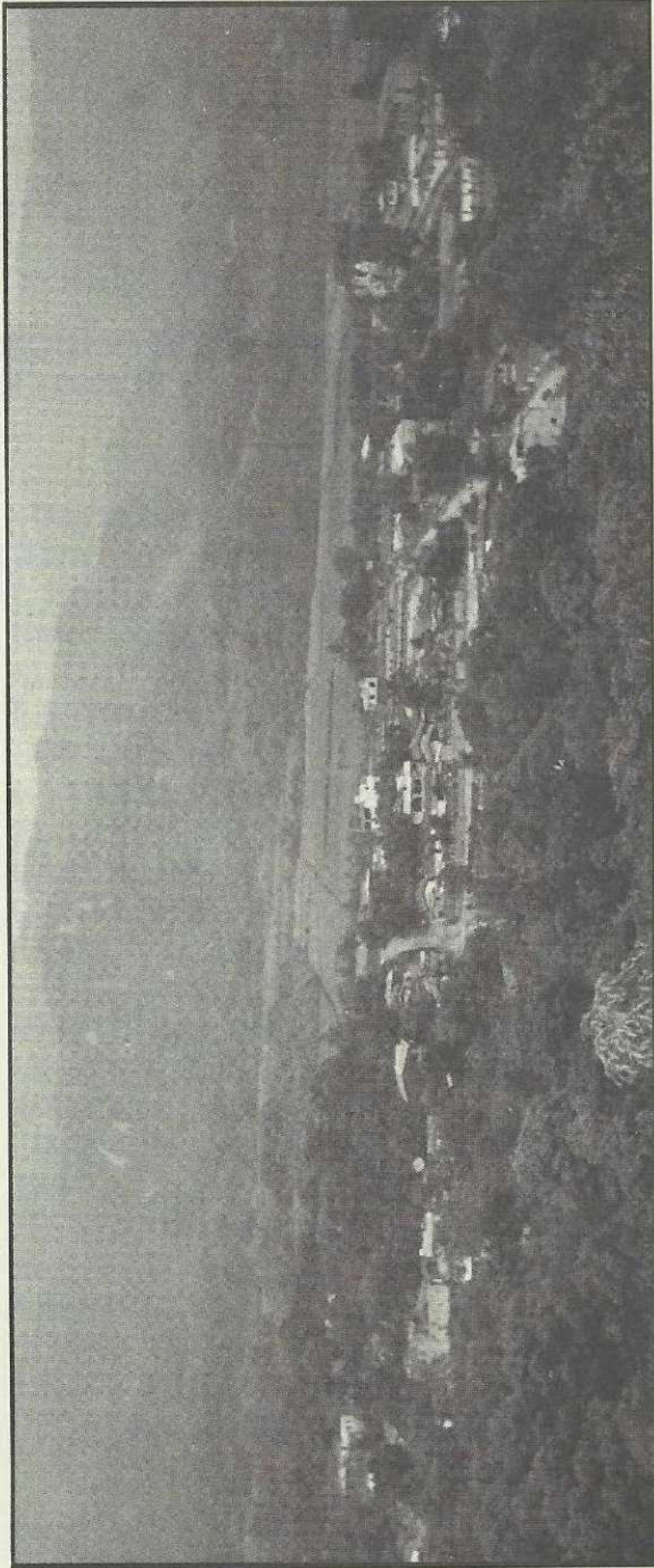
Fotografía No. 10: Lápida del señor Esteban Esperón, uno de los dueños de la Hacienda. Esta lápida se encuentra en el altar mayor de la iglesia.



Fotografía No. 11: Calle Independencia, esquina con Macedonio Alcalá



Fotografía No. 12: Calle Independencia, vista desde la planta alta de la Agencia Municipal.



Fotografía No. 13: Vista panorámica (Norte a Sur) de Concepción del Progreso, Putla, Oaxaca. Año de 2001.

Índice General

ESTUDIO INTRODUCTORIO	7
INTRODUCCIÓN	19
BOSQUEJO DEL PUEBLO DE CONCEPCION DEL PROGRESO	21

PRIMERA PARTE

FUNDACIÓN DE LA HACIENDA INGENIO DE LA CONCEPCIÓN Y EL TRABAJO DESARROLLADO EN ELLA	25
EMPLEADOS	30
SUELDOS	30
LA TIENDA	31
LOS TALLERES	31
LA FABRICA DE AGUARDIENTE	32
EL TRAPICHE	32
LAS CALDERAS	33
BAGACERA	33
ELABORACION DE AZÚCAR	33
PANELA O PILONCILLO	34
EXPORTACIÓN DE PRODUCTOS	35
MI EXPERIENCIA EN LA HACIENDA	36
SIEMBRA DE LA CAÑA	38
LIMPIA DE LOS CAÑALES	38
ZAFRA	38
FESTEJO DE FIN DE ZAFRA	39
EL GANADO DE LA HACIENDA	40
ARRIERIA	40
AGRICULTURA	40
RELIGIÓN EN LA HACIENDA	41
DECADENCIA DE LA HACIENDA	41

SEGUNDA PARTE

ORIGEN DEL PUEBLO Y LA HISTORIA DE LUCHAS POR LA TIERRA	47
LAS LUCHAS POR EL EJIDO	48
10 DE NOVIEMBRE DE 1929	49
COMISARIADOS EJIDALES	51
UNA TRAICION AL EJIDO	51
CONFLICTO POR INVASION DE TIERRAS	53
EL CONFLICTO TERMINADO	55
MUERTE DE RAFAEL VÁSQUEZ, EN EL AÑO DE 1922	57

TERCERA PARTE

FESTIVIDADES, COSTUMBRES Y EVOLUCIÓN DEL PUEBLO	61
FIESTAS RELIGIOSAS	61
BAILE DE MÁSCARAS EN EL CARNAVAL	63
LA MUSICA	63
HISTORIA DEL VALS	
<i>DIOS NUNCA MUERE</i>	65
DIOS NUNCA MUERE	70
BREVE BIOGRAFIA DE SERAFÍN VIDAÑOS	71
BAUTIZOS	72
MATRIMONIOS	72
BAILE DE FINADITOS	74
TRADICIONES	75
LEYENDA DE LA CONFESION DE ALMAS	75
LEYENDA DE LA MUJER ENDEMONIADA	77
EL CAMBIO DE VIDA	80
EVOLUCION DEL PUEBLO	81
ADMINISTRACION MUNICIPAL	85
EL RELOJ DE SOL	86
LA BIBLIOTECA MUNICIPAL	86
EL RELOJ	87
DOS PALABRAS FINALES	88
GLOSARIO	90

ANEXOS

Constantino Cruz Picazo 93

Fotos 1, 2, 3, 5, 6, 7 y 9: Archivo personal de Constantino Cruz Picazo.

Fotos 4, 8, 10, 11 y 12: Archivo de URH.

Foto 13: Mohamed González.

CENTRO DE INFORMACION
ADMINISTRACION / D.G.C.P. U.R.U

HISTORIA DEL PUEBLO
DE CONCEPCIÓN DEL PROGRESO,
PUTLA. OAXACA

Se terminó de imprimir
el mes de Noviembre del 2001
en los talleres

de Impretei, s.a de c.v.
Almería 17, Col. Postal,
03410 México, D.F.
Tel. (015) 590 5681

Se imprimieron 1,000 ejemplares
más sobrantes para reposición.

Teniendo como antecedente los Encuentros de Cronistas, realizados en la región mixteca, dentro del Programa Memoria Histórica y Vida Cotidiana de la Dirección General de Culturas Populares e Indígenas, nace la colección denominada LA TRADICIÓN ORAL DE LOS PUEBLOS DE LA MIXTECA, que se inscribe en el movimiento renovador de hacer historia, en donde las comunidades develan su cotidianidad, costumbres, formas de organización social, economía y cosmovisión.

El señor Ignacio Balbuena Cidel de Santiago Chazumba, Oaxaca presenta las "**Leyendas Ñuu de Daavi**", Juan Álvarez Martínez, también de Santiago Chazumba, Oaxaca, la "**Autobiografía de Juan Álvarez Martínez**", Constantino Cruz Picazo, la "**Historia de Concepción del Progreso, Putla, Oaxaca**", y Gerardo Abad Jiménez "**Reseña Histórica de Magdalena Tetaltepec, Huajuapán, Oaxaca**".

La serie es un esfuerzo conjunto de los cronistas y el "Colectivo para el Desarrollo de la Cultura A.C.", con el financiamiento de la Dirección General de Culturas Populares e Indígenas y del Instituto Oaxaqueño de las Culturas, a través del Programa de Apoyo a las Culturas Municipales y Comunitarias (PACMYC).



Colectivo para el Desarrollo
de la Cultura A. C.

CONACULTA
CULTURAS POPULARES
UNIDAD REGIONAL HUAJUAPAN

PACMYC
2000



Instituto Oaxaqueño
de las Culturas